

# EL SIGLO MÉDICO

Se publica  
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA  
Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca  
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO  
Madrid: 3 pesetas trimestre.  
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-  
mestre, y 15 el año.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA  
España: 15 pesetas al año, que pue-  
den pagarse en tres veces.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en  
tres veces.

**VEJIGATORIO** NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO  
SIN haberse procurado EL  
CON FIRMA DE ALBESPEYRES  
**ES EL MAS EFICAZ Y EL MENOS DOLOROSO** de todos los Vejigatorios  
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**CAPSULAS RAQUIN** ENFERMEDADES SECRETAS  
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.  
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS  
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.  
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

**INYECCIÓN** REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA  
Contra los FLUJOS.  
No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.  
Exíjase la firma de RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.  
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**GOTA** TODAS SUS COMPLICACIONES  
CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS  
SUPRESIÓN DE LA ARTIGUE  
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE ÉXITO

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**POBREZA DE LA SANGRE**  
VINO DE BELLINI  
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofílicas, Fiebres, Nevroses, Pálidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**Jarabe Laroze**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

**al Bromuro de Potasio**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones : J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris. •  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

**CARNE y QUINA**

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

**VINO AROUD con QUINA**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

**Anuncios extranjeros.**

(61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.



## ESTAFETA DE PARTIDOS

Según se nos participa por persona enterada, por efecto de los malos años son ilusorias la titular y las iguales de Ferez (Albacete), cuya vacante anunciamos hoy. Ha tiempo que los médicos que han servido esa plaza no han cobrado un céntimo por uno ni otro concepto.

### VACANTES

La de médico-cirujano — por renuncia — de Peral de Arlanza (Burgos). Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 200 fanegas de trigo de iguales con 108 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Félix Ortega.

— La de id. id. — por renuncia — de Ferez (Albacete). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Marzo al alcalde D. Enrique López Arenas.

— Una de las de id. id. — por terminación de contrato — de Miajadas (Cáceres). Dotación 999,50 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Marzo al alcalde D. Agustín Pulido.

— La de id. id. — por renuncia — de Escariche (Guadalajara). Dotación 125 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Felipe Cuéllar.

— La de id. id. de La Majúa (León). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Gaspar Pérez.

— La de id. id. de Molinaseca (León). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Pelegrín Balboa.

— La de id. id. — por renuncia — de Carabanchel Bajo (Madrid). Hab. 2.040. Dotación 990 pesetas anuales, pagadas por meses vencidos, por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Benito Díez.

— La de id. id. — por defunción — de Salmoral (Salamanca), partido de Peñaranda. Hab. 1.241. Dotación 750 pesetas por la asistencia de 80 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Marzo al alcalde D. Emeterio Méndez.

### CORRESPONDENCIA (1)

- D. Fermín Moreno. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.  
D. Pedro Alberich. — Id. SIGLO fin Marzo del 91 y BIBLIOTECA primer plazo del mismo.  
D. Luis Castañeda. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; suscrito á la BIBLIOTECA; indique usted la obra que quiere á cambio del *Taylor*.  
D. José María Palacios. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.  
D. José Reina. — Id. id. id. fin Junio del 91.  
D. Luis Sevilla y Espada. — Id. id. id. fin Diciembre de 1891.  
D. Anselmo Pomar. — Id. id. id.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

- D. Ramón Arnau. — Suscrito al SIGLO y BIBLIOTECA y pagadas ambas todo el año corriente; á su tiempo se le mandará la obra que pide.  
Sr. Furundarena-Labat. — Recibido el artículo.  
D. José Hervás. — El Sr. Aguilar avisa su pago al SIGLO fin Junio del 91.  
D. Eladio Vicente García. — El Sr. Moya paga SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.  
D. Nicolás Milano. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.  
D. José Mendizábal. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.  
D. Braulio de San Amós. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; suscrito á la BIBLIOTECA y pagado todo el año 91; la obra que pide se le mandará á su tiempo.  
D. José Wenceslao La Cruz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.  
D. Francisco Benítez. — Id. id. id.  
D. José Baneta. — Id. SIGLO fin Abril y BIBLIOTECA primer plazo del 91.  
D. Antonio Canella. — Id. BIBLIOTECA primer plazo del 91.  
D. Alvaro Biedma. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; contestado.  
D. Miguel Andreu. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.  
D. Manuel Quintana Río. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.  
D. Antonio Suero Chicote. — Id. SIGLO fin Junio del 91.  
D. Ramón Alfaro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; díganos qué obra quiere á cambio del *Taylor*.  
D. Deogracias Armentía. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.  
D. Braulio Lecumberri. — Id. por el Sr. Bescansa SIGLO fin Junio del 91.  
D. José Ramón Martínez. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1891.  
D. Fidel Doncel. — Id. id.  
D. José Gortáriz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.  
D. Antonio Villena. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Enero; remitido los números el día 8 de Febrero.  
D. León Corral. — Remitido número que pide.  
D. Andrés García Arévalo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.  
D. Doroteo Alcalde. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del mismo.  
D. Benito Gómez Álvarez. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1891.  
D. Juan Guarch. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio de 1891.  
D. Joaquín María Fernández (Socuéllamos). — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.  
D. Joaquín Fernández Flores. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.  
D. Pedro Vicente Vallesa. — Id. SIGLO fin Julio del 91.  
D. Enrique López Coloma. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.  
D. César Pérez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.  
D. Tomás Asenjo. — Id. BIBLIOTECA primero y segundo plazos del 91; remitido lo que pide día 9 de Febrero.  
D. Gumersindo Márquez. — Id. por el Sr. Fe, de Sevilla, SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.  
D. Felipe de Diego. — Cambiadas las señas.  
D. Agustín Tenreiro. — Id. id.  
D. Ignacio Rivas. — El Sr. Puigredón avisa su pago al SIGLO fin Diciembre del 91.  
D. Juan Vaquer. — Id. id.  
D. José Ayza Sanz. — Pagado SIGLO fin Marzo y BIBLIOTECA primer plazo del 91.  
D. Salvador Bernadés. — Recibida su carta.  
D. Vicente Gosálvez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.  
D. Justo Lorente Herrera. — Id. SIGLO fin Octubre del 91.  
D. Salvador Ortiz. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.  
D. Adrián Ladrera. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

PEDIR EN TODO EL MUNDO... **LAS AGUAS DE CARABAÑA**

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS Y ANTIESCROFULOSAS

Únicas en el consumo. — Venta: Farmacias y Droguerías.



# La clásica medica- ción balsámico-sul- furada

es, por su acción especial y por su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones subagudas y crónicas del aparato respiratorio y del génito-urinario y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

## F/ Jarabe balsámi- co-sulfurado

del Dr. Madariaga, que facilita su administración del modo más satisfactorio, contiene reunidos, en agradable y eficaz combinación, el sulfuro sódico puro y los principios balsámicos, concentrados en grado superior mediante procedimiento especial, del Tolú y bálsamo del *Perú*, en el que recientes experimentos clínicos han comprobado también su virtud cicatrizante y antituberculosa por excelencia.

El expresado jarabe es un medicamento de efectos terapéuticos bien comprobados, y en razón á las acreditadas y conocidas propiedades de sus componentes, se halla recomendado su empleo:

En las afecciones catarrales subagudas y crónicas de la mucosa respiratoria;

En la faringitis, laringitis y bronquitis acompañadas de dilatación bronquial y expectoración abundante y fétida;

En las bronquitis de los tuberculosos y en los fenómenos sintomáticos de los neumoníacos;

En las afecciones catarrales de índole herpética o escrofulosa;

En la coqueluche, el asma y la dispnea sintomática de los afectos bronco-pulmonares;

En las enfermedades crónicas de las mucosas génito-urinarias;

En las dermatosis crónicas, herpéticas y escrofulosas.

Depósito: Farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

Venta al por mayor: D. Melchor García, Capellanes, núm. 1.

MADRID





evidentes; el equilibrio entre el corazón y el sistema capilar se rompió, vino la caquexia, y un edema del pulmón hizo sucumbir prematuramente á la pobre enferma, á los tres meses de su observación clínica.

La autopsia detenida hizo ver: hipertrofia concéntrica del ventrículo izquierdo del corazón, endocarditis vegetante; orificio aórtico, estrechado y cartilaginoso; válvulas sigmoideas de la aorta, borradas por la proliferación y esclerosis de tejido nuevo; y en el corazón derecho y los pulmones, las lesiones propias de la caquexia cardíaca.

En el cerebro la lesión anatómica era tan clara, si cabe, como en el corazón, pues á simple vista notábase deprimida y atrofiada la región de las tres primeras circunvoluciones frontales del hemisferio izquierdo y degenerada la tercera en sus dos primeros tercios; circunvolución que, como es sabido, desde los estudios de Broca y Ferrier, es considerada como el centro cerebral del lenguaje. Por medio de dos cortes llevados por dicha región se puso de manifiesto una pérdida de sustancia en el espesor de la masa nerviosa, de una extensión de cerca de tres centímetros en su mayor diámetro, y con todos los caracteres de un antiguo foco de reblandecimiento por isquemia de la región.

Gracias á nuestro estimado colega por las generosas frases que á nuestro redactor dedica.

DECIO CARLÁN.

MADRID 15 DE FEBRERO DE 1891

FACULTAD DE MEDICINA DE BUENOS AIRES

MEDICAMENTOS ANTITÉRMICOS MODERNOS

### La antipirina.

Discurso del Dr. Del Arca, extractado por el Dr. Ambrosio Rodríguez.

Señores, decía el Dr. Del Arca: Mi atención se ha detenido sobre un grupo de agentes terapéuticos que aún no han adquirido por completo derecho de domicilio en la ciencia de las indicaciones, pues existen sobre él ardientes controversias de parte de los médicos; él es constituido en su mayor parte por una serie de cuerpos que la Química, en sus prodigiosas investigaciones, ha revelado no ha mucho tiempo y que han sido llevados á la práctica de la Medicina con un entusiasmo tan febril como lo son los estados morbosos que con ellos se ha procurado combatir. Me refiero á los *medicamentos antitérmicos modernos*.

Sobre esta materia voy á concretarme á estudiar los puntos que considero más importantes, tratando de inspirarme en aquel pensamiento de Claudio Bernard, el maestro de los maestros, cuando decía: «Que la crítica de los hechos es la que da á la ciencia su verdadero carácter, y que cuando, por el contrario, ella es motivada por sentimientos egoístas y personales, la ciencia desaparece.» Y he de hacer esfuerzos por mantenerme en este terreno para procurar acercarme á la verdad. Por consiguiente examinaré, añadía, los hechos, que son los casos que nos suministra la Clínica, á la que recurrimos día á día buscando la sanción ó el rechazo de los experimentos que nos entregan la Química, la Fisiología y la Terapéutica experimental.

No me ocuparé de la descripción de los agentes farmacológicos que forman el grupo mencionado, ni de sus efectos sobre el organismo sano ó enfermo; bastará sólo para mi objeto enumerarlos y hacer una ligera reseña respecto de su acción é importancia.

La *quinolina* y sus sales, si mal no recuerdo, fueron los primeros agentes de la nueva medicación antitérmica, reve-

lándose sus propiedades por Donal, Jackhs y Livo. Se usaron mucho; pero como no correspondiesen á lo que de ellos se esperaba y como determinaban intolerancia gástrica violenta, cayeron en desuso.

La *kairina* ha perdido su crédito, y con razón sobrada, desde que se evidenció su acción tóxica (que se produce al menor descuido en su administración, pues destruye la hemoglobina), por ser irritante gástrico, así como por determinar sudores profusos, escalofríos y con frecuencia el colapso; siendo, por otra parte, fugaz su poder febrífugo.

Respecto á la *benzanilida*, *metacetina*, *rairolina*, *pirocatequina*, *creosol*, *fenil*, *urétano* y algún otro que tal vez olvide, baste decir que unos de estos cuerpos no son bien conocidos ó se han abandonado, y que otros no tienen un uso tan frecuente para poder ser juzgados.

La *talina*, muy prestigiada, sobre todo por Jaccoud en Francia, para la fiebre tifoidea, no produce los sudores de la *kairina*, pero causa en cambio descensos bruscos de la temperatura y con facilidad el colapso, y ataca además la hemoglobina.

La *antifebrina*, que fué tan del agrado de los médicos y tan defendida por Dujardin-Beaumetz contra los serios ataques de G. Sée, es poco soluble; no hay conformidad respecto á su poder antitérmico, del que se ha dicho que es débil, produce cianosis, poniendo á los enfermos azules, según la expresión feliz de Germán Sée, y es tóxica, á semejanza de las anteriores, porque es reductora de la hemoglobina.

Respecto á la *resorcina*, resulta que, después de haber sido muy usada, no tiene poder antitérmico, no es constante su acción y, peor que todo eso, es tóxica.

La *pirodina* es claramente tóxica, determina inconsciencia, ictericia, etc. Es, pues, inaceptable, por más que haya quien la alabe, desde que puede ser sustituida con ventajas.

La *fenacetina* hace poco tiempo empieza á entrar en acción; es muy preconizada por los norteamericanos, á dosis de 35, 55 y 75 centigramos, con lo que dicen consiguen rebajar la temperatura; es también analgésica, pero tiene el inconveniente de que el organismo se acostumbra á su acción, dejando de ser antitérmica después de dos ó tres días de ser usada á las mismas dosis, y de que cuando éstas se elevan de 4 á 6 gramos al día, aparece la cianosis y demás síntomas de alteración de la sangre. Es necesario que sea más estudiada.

La *exalgina* es un derivado aromático que entra hoy en moda, prestigiada por Dujardin-Beaumetz, y, como todos los de esa serie, es, con mayor ó menor intensidad, antiséptica y antitérmica.

Este nuevo producto con que se pretende reemplazar á la antipirina en Europa y también entre nosotros, es muy activo, poco soluble y tóxico á la dosis de 0,4 gramos por kilogramo de peso de cuerpo de conejo; produce convulsiones epileptiformes y compromete fácilmente la respiración y la circulación, causando la muerte. Á 0,25 gramos no es mortal, pero sí tóxico, suprimiendo la sensibilidad, las impulsiones, rebajando la temperatura, paralizando los músculos respiratorios y produciendo cianosis. Y con todas estas *recomendaciones* y la palabra autorizada de P. Birat, de Berna, que ha probado el peligro que entraña el uso de los anilidos, y de lo que afirma Féréol, que antes de calmar el dolor con la *exalgina* se producen graves desórdenes, la recomiendan Bardel y Dujardin como excelente analgésico, y otros como buen antitérmico.

No se puede negar, señores, que en estos tiempos los médicos somos muy valientes.

Llego á la *antipirina*, sustancia orgánica, que es un alcaloide oxigenado á base libre y cuyas propiedades, bien cono-



cidas en la actualidad, son obrar sobre los centros nerviosos, especialmente disminuyendo la percepción sensitiva y la excitabilidad refleja. Actúa también sobre los vaso-motores, produciendo dilatación. El corazón no siente los efectos de ella á dosis terapéuticas (ó suficientes, como diría Olavide). Á dosis tóxicas es convulsionante y tetanizante, produciendo acción manifiesta entonces sobre el aparato cardiovascular.

Según la vía por que se introduzca en el organismo, sus efectos son más ó menos intensos. Por lo que respecta al estómago, he referido lo que dicen los autores, pudiendo agregar ahora mi propia observación: cuando la he tomado de 50 centigramos á 1 gramo por dosis repetidas hasta 6 gramos en las veinticuatro horas, durante un mes, no he sentido nada de anormal, sino los beneficios de su poder analgésico; sólo cuando he ingerido el medicamento con el estómago vacío he experimentado algunas molestias, que se salvan tomándolo, como se debe, inmediatamente antes ó durante las comidas. Este hecho lo he comprobado en la generalidad de los casos. Debo hacer notar que siempre he usado antipirina en pan ázimo ó disuelta en agua, porque pienso que se debe saber lo que se da y no aceptar así no más lo que nos viene del extranjero, porque se suelen sufrir chascos serios; si no recuérdese el célebre asunto de Grimault, que acusado en París de que no ponía las sustancias que indicaban sus etiquetas, se defendía diciendo: *Est pour l'exportation!* (para la República Argentina). Y nos daba gato por liebre.

Con dosis de 2 gramos á la vez he sentido debilitamiento del pulso y de los latidos cardíacos, malestar general y ligeras lipotimias.

Por la vía hipodérmica, sólo una vez he notado síntomas de perturbación del corazón en un individuo en quien eran tales sus dolores, que le inyecté 2 gramos en el intervalo de dos horas (lo que no debí hacer). El accidente pasó, sin embargo, rápidamente.

Los interesantes experimentos de mi amigo el Dr. Capitán en unión con Gley la revelan tóxica en los animales, por inyección hipodérmica á dosis de 1,45 á 1,50 gramos (Huchard y Arduin, de 1,60 gramos) por kilogramo de peso de animal, en cuyo caso mata en el término de una á dos horas. Por las venas, su poder tóxico aumenta; basta 60 á 65 centigramos por kilogramo de peso, y la muerte sobreviene al cuarto de hora.

Hénocque ha demostrado en experimentos (de los que he presenciado algunos) que la antipirina sólo á *dosis altas, bien tóxicas*, da lugar á la aparición de la metamoglobina en la sangre, y que, por lo tanto, este líquido no es alterado á dosis terapéuticas: luego no basta decir que es tóxica, como se ha afirmado, sin presentar pruebas de laboratorio y de observación clínica que merezcan tanta fe como la autoridad médica que dejo citada.

El experimentador Laborde cree que, siendo la antipirina moderadora de los centros nerviosos sensitivos, es también moderador térmico, y viceversa. El distinguido italiano Queirolo, después de una serie de experimentos muy interesantes, sostiene que es antitérmica, más bien por su acción sobre los centros termógenos encefálicos, que por activar la irradiación periférica, determinando la vaso-dilatación cutánea. El ruso Amerow le da una manera de obrar semejante á la de la hidroterapia, creyendo que actúa sobre el aparato regulador del calor por el mismo mecanismo que el agua fría. Robert y otros experimentadores alemanes han negado la dilatación vascular periférica, pero el pletismógrafo de Mosso la revela á todas luces.

Otra serie no menos interesante de experimentos, en que se practicaba la picadura del borde mediano de uno de los

cuerpos estriados en animales antipirinizados, producía aumento de calor, pero con menor actividad casi siempre que en los que no lo están. Cuando se determina la hipertermia por excitación del centro termógeno de la convexidad del cuerpo estriado, se obtiene la antitermia administrando antipirina.

Es, pues, fuera de toda duda que esta sustancia obra seguramente sobre el centro ó centros termo-reguladores del calor y da por resultado la antitermia, así como obrando sobre los centros nervioso-sensitivos los modera y conjura el dolor.

Con el frenógrafo se ha comprobado que la secreción urinaria disminuye por efecto de dosis altas (por la sudación que se produce), pero que suele aumentar media hora ó una hora después; con dosis moderadas hay generalmente hipersecreción, salvo el caso de haber fiebre ó que se produzcan sudores. Y, por último, es fácil comprobar por reactivos la eliminación del medicamento por el aparato renal, dato que debe tenerse muy en cuenta cuando se usa esta sustancia.

No me ocuparé del salicilato de sosa ni de la quinina porque me parece que no deben ser colocados en este grupo, por tener su acción especial en ciertos casos y por no pertenecer á esta nueva familia.

En este rápido análisis de los antitérmicos modernos me he detenido intencionalmente en la antipirina, como lo habéis notado, porque la tengo mucho cariño y gratitud, sobre todo con el objeto de dejar bien establecido cuáles son sus efectos sobre el organismo, hoy precisamente que se comienza á acusarla de acciones que no produce y hasta de crímenes que tal vez no ha cometido, cuando puede afirmarse que es un poderoso analgésico, antitérmico benéfico y además hemostático y antifermentescible, y cuando hasta posee el *raro efecto* de producir, según refieren los periódicos parisienses, fortunas de 2.000.000 de francos.

Bien; pues yo creo, en virtud de los estudios referidos y por lo que he observado en mí mismo y en buen número de casos, que la antipirina es el único cuerpo que, por ahora, debe figurar en este grupo moderno, como lo he llamado.

Debo, sin embargo, hacer una salvedad: que he sido y soy muy partidario de ella, pero que nunca lo fui por sus propiedades antitérmicas, sino por sus virtudes analgésicas.

Respecto de medicamentos antitérmicos en general, he creído siempre en uno que es toda una medicación, que es el gran recurso que los grandes maestros han preconizado desde hace mucho tiempo, y al que con estos nuevos remedios se ha pretendido destronar, y que hoy ha vuelto á figurar, como figurará siempre, como el mejor y el menos ofensivo para nuestro organismo, para rebajar la temperatura en la mayor parte de las enfermedades febriles. Quiero referirme al agua bajo todas sus formas, á la hidroterapia, poderoso contingente terapéutico, al que se le podrían aplicar aquellas palabras que pronunciaba Billroth cuando decía: «Que una parte de la Medicina se puede ejercer con más ó menos gusto y refinamiento; los métodos más vulgares parecen nuevos en manos de un hábil práctico, porque toda la atención se dirige hacia ellos. De tiempo en tiempo las medicaciones medio olvidadas vuelven á ponerse en práctica; el hombre quiere siempre lo nuevo, y si los descubrimientos no responden á ese imperioso deseo, se toma desde una gran distancia lo viejo y se presenta de tal manera que parece nuevo.»

La hidroterapia ha pasado por todas las pruebas, ha sido nueva, vieja, mala también por sus abusos, y vuelve á ser nueva y buena con justa razón.

Llego ahora á la *fiebre*, que es el punto difícil, difícilísimo, de la cuestión que me ocupa, y que estoy obligado á tocar



porque no queda otro recurso cuando se habla de antifermia y de antitérmicos.

Debo declarar que al hacerlo me siento lleno de temor; me parece que me encuentro en un desfiladero, en un paso peligroso, y que es necesario seguir adelante. Me consideraré muy feliz si consigo salvarlo sin desafiarme.

La fiebre viene despertando la atención de los médicos desde lejanos tiempos; Boerhaave fué el primero que pretendió medirla por medio del termómetro, y D'Haen el que realizó la idea, comprobando que en el *chucho* (1) (escalofrío) que la precede ya era posible apreciar la elevación de temperatura.

Desde entonces hasta hoy se ha estudiado, y todavía se hacen esfuerzos supremos para llegar á penetrar cuál es la causa íntima de la termogenesis, para procurar resolver el problema más difícil aún de la antitermia.

Cuanto se ha discutido á este respecto vosotros lo sabéis, ideándose explicaciones más ó menos ingeniosas, sin que hasta el presente se haya obtenido otra solución que la de conocer los resultados de la fiebre, que son los únicos que nos es permitido apreciar, con interpretaciones más ó menos exactas, como lo manifestó el profesor Cantani en el Congreso de Roma de 1888, en que definió la fiebre diciendo que era para él la expresión y la consecuencia de un proceso químico que consiste en la aceleración del intercambio material con aumento de las combustiones y de la compresión orgánica; «y la considero — agregaba — como una reacción del organismo contra la enfermedad, ó contra los gérmenes morbosos, ó sea contra los productos químicos que le son hostiles tanto á él como á la vida normal de los tejidos».

Los métodos calorimétricos de Liebermeister han servido para avanzar algo en la cuestión, mostrando que en la fiebre había modificaciones en la regulación del calor; pero, desgraciadamente, los procedimientos empleados por este sabio médico han sido imperfectos, como dice Hayem, y no han resuelto la cuestión.

¿Han aparecido los productos pirogénicos como generadores de la pirexia y se ha preguntado qué son ellos? Pregunta á la que se ha creído poder responder con los progresos de la Microbiología y de la Anatomía patológica, que han creído hallarlos en el resultado de la secreción de ciertos microorganismos infecciosos ó simplemente de la putrefacción.

Algunos de estos productos pirogénicos, se dice, pueden producirse en el organismo ó hallarse en él preformados, pero encerrados: para el primer caso tendríamos un ejemplo en las alteraciones que puede sufrir el producto del contenido intestinal, y para el segundo lo sería la fibrinógena en los leucocitos.

Todas estas ideas y tantas otras que han emanado de diversas fuentes se encuentran condensadas en dos grupos, que forman las teorías nerviosas y las humorales.

En las primeras han colaborado experimentadores eminentes, como Claudio Bernard, Vulpian, etc., y es de allí de donde se ha hecho conocer la existencia de ciertos centros nerviosos, á los que se ha llamado reguladores del calor y cuyo sitio es variable, y que deben encontrarse en puntos determinados en un trayecto que fuera desde los hemisferios cerebrales hasta la médula cervical. Y sin embargo, todo esto que parece revelar tanto progreso es vago aún, pues no es posible precisar con certeza el sitio de ese ó de esos centros termo-reguladores, que varían según cada experimento; no faltando quien haya querido darles un lugar de preferencia en la vecindad ó en el punto mismo en que Descartes nos colocaba el alma.

La sangre, en la que las teorías humorales han sentado su base, teniendo en cuenta las modificaciones que en ella se notan en la fiebre, se ha creído por algunos que era suficiente para explicar el proceso y que allí era donde debía ser combatido. Pero esas alteraciones, primitivas para unos, son declaradas secundarias por otros, y en esta forma se mantiene la discusión en las cátedras, en las academias y en los libros.

Pero, sea cual fuere el origen de la producción del calor, su resultado es sólo para los médicos apreciable bajo la forma de perturbaciones de las combustiones orgánicas; de manera que, teniendo en cuenta todo lo que se sabe á este respecto, puede decirse lo siguiente: Que la fiebre no es un proceso conocido. ¿Es una reacción del organismo? ¿Es producida por productos pirogénicos que vienen del exterior ó que existen preformados en el organismo y que se desarrollan en circunstancias determinadas?

¿Será debida á excitaciones ó perturbaciones de los centros nerviosos llamados termo-reguladores?

¿Existen uno ó varios centros reguladores, que pueden ó deben estar ligados á los centros vaso-motores y por medio del gran simpático con los aparatos excretores del organismo? ¿Podría ese ó esos centros ser afectados por sustancias llamadas pirogénicas?

He ahí la gran cuestión reducida á una serie de hipótesis que no nos habilita para conocer el mecanismo exacto de la producción de la fiebre, y de aquí surge la insuperable dificultad con que nos vemos obligados á luchar, en las enfermedades febriles, para saber á ciencia cierta si debemos proceder á combatir ó respetar el calor cuando se eleva sobre la cifra térmica normal.

(Se concluirá.)

## CONTRA LAS ENFERMEDADES

### INFECTO-CONTAGIOSAS

El director de la Asistencia pública de Buenos Aires ha dirigido al intendente municipal la nota que en seguida reproducimos y que será sometida á la deliberación del Concejo municipal:

«Señor intendente municipal, D. Francisco Seeber: Las prácticas de saneamiento á que se someten los cadáveres de enfermedades infecto-contagiosas antes de proceder á su inhumación no son suficientes en todos los casos, porque no se observa en el hecho la ordenanza que las establece de una manera obligatoria.

Me parece oportuno, por esa causa, prohibir en absoluto la entrada á los cementerios á los niños menores de quince años, sobre todo en aquellos donde se practican inhumaciones directas y está más esparcido un germen que sufre difícilmente la acción nitrificante del suelo.

En las circunstancias actuales, en plena evolución de una epidemia de viruela, aunque esta Dirección procura hacer efectivas las desinfecciones con los escasos medios de que puede disponer, no es posible, dada la extensión de nuestro municipio, que se practiquen en todos los casos, y mucho menos evitar que se sustraigan á ellas personas que, por una preocupación explicable sólo en cierta clase de gentes, oponen siempre resistencias á la desinfección. Y sin embargo, el germen que propaga la viruela es extraordinariamente persistente, hasta el punto de citarse casos de contagio después de varios años de efectuada una inhumación en condiciones deficientes.

Sería, pues, de todo punto conveniente que la Intendencia

(1) Palabra criolla, para indicar el escalofrío de la fiebre.



dictara una disposición en el sentido que solicito, reclamada sobre todo en esta época y justificada en cualquiera otra, hasta que la cremación, único procedimiento aceptable para esta clase de restos orgánicos, haga desaparecer los inconvenientes que ha de producir siempre el someterlos á las prácticas actuales.

Saludo al señor intendente con mi consideración más distinguida. — *J. M. Astigueta.*

¿Y en España qué se hace sobre esto?

¿Por qué las Sociedades prácticas de Higiene en España consienten que nuestros labradores del Norte de la Península nazcan, duerman, enfermen, etc., sobre cuadras, respirando la infecta atmósfera del estiércol y abono fermentado con los miasmas de las deyecciones de sus ganados, cuyas cuadras están en la planta baja y ellos viven en el principal ó bajo un techo común?

Examinense las construcciones rurales de España, los pocos galpones independientes para los ganados separados de los hombres, los mozos de mulas y peones que duermen en los pesebres en Castilla, sus mesones, las viviendas de muchos pueblos de Asturias y Galicia, y aun las posadas de Madrid.

¿Por qué los microbiólogos españoles no enseñan á esterilizar el vino á nuestros viticultores por medio de la cocción, como lo hacen los franceses con el que exportan á estos países, que no se altera al paso del Ecuador y sin encabezar lo aromatizan con el éter enántico? ¿Cuándo dejarán el pellejo de pez y pelos para el transporte del vino y del aceite?

La Dirección general de la Asistencia pública de Buenos Aires ha dirigido la siguiente circular:

«Señor doctor: Transcribo á usted, por disposición del señor director y para su debido cumplimiento, copia autorizada de la ordenanza promulgada con fecha 30 de Junio del 87 por el señor intendente municipal, haciendo obligatorio á los señores médicos que ejercen en este municipio la denuncia de todo caso de enfermedad infecciosa ó contagiosa que asistan.

Con este objeto acompaño á usted dos libretas, cada una de ellas con 50 tarjetas, que debe llenar de acuerdo con las indicaciones prescritas en su texto y remitirlas inmediatamente por el correo urbano al local de esta Dirección general, calle de Esmeralda, 66. Creo innecesario encomiar á usted la oportunidad de esta medida, limitándome simplemente á manifestarle que esta Dirección procederá ajustándose en un todo á las disposiciones penales á que la referida ordenanza le autoriza.

Buenos Aires 30 de Junio de 1887. — *Jaime R. Costa*, secretario.»

Por cuanto:

El honorable Concejo Deliberante ha sancionado la siguiente

#### ORDENANZA

Artículo 1.º A partir de la promulgación de esta ordenanza, todos los facultativos residentes en el municipio de la capital tendrán la obligación de comunicar, dentro de las veinticuatro horas de haberlos reconocido, todos los casos que tengan de enfermedad contagiosa ó infecciosa. (*No rezará, según creo, con los de blenorragia y sífilis.*)

Art. 2.º Esta declaración comprenderá las siguientes enfermedades: difteria, infección puerperal, sarampión, escarlatina, viruela, fiebre tifoidea, cólera asiático y fiebre amarilla.

Art. 3.º La Dirección de la Asistencia pública distribui-

rará á todos los médicos de la capital, en el mes de Julio, libretas talonarias conteniendo tarjetas análogas á las que fueron repartidas en 1881 por la Sección de Higiene municipal, y acompañadas de una circular especial y de las instrucciones necesarias.

Art. 4.º Para la reunión y compilación de estos datos sobre enfermedades infecciosas y contagiosas, la Asistencia pública podrá disponer del concurso de la oficina de Estadística municipal.

Art. 5.º La Intendencia municipal autoriza el libre porte de las tarjetas especiales remitidas por los médicos.

Art. 6.º Los médicos que, sin causa justificada, no hicieren las declaraciones contenidas en el art. 1.º, serán apercibidos por la primera vez por la Dirección de la Asistencia pública, y en caso de reincidencia sufrirán una multa de 20 pesos moneda nacional por cada declaración que dejen de hacer.

Art. 7.º El nuevo servicio que se establece por esta ordenanza tiene dos objetos principales:

1.º Que la autoridad sanitaria conozca, por un medio sencillo y económico, las enfermedades reinantes de carácter infeccioso y contagioso.

Y 2.º Para que, tratándose de casas de inquilinato en malas condiciones de higiene, pueda la Asistencia pública adoptar medidas prontas y oportunas.

Art. 8.º La Asistencia pública, al establecer el servicio de que se trata, hará comprender á los facultativos que su organización consulta á la vez el interés de la ciencia, de la profesión y de la familia.

Art. 9.º Autorízase á la Intendencia municipal para atender á los gastos que exija la presente ordenanza, los que se imputarán al inciso 37.

Art. 10. Comuníquese, etc. — *G. A. Cranwell.*

Por tanto:

Cúmplase, comuníquese, publíquese y archívese.

#### LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA

por el Dr. COMPAIRED

#### EL TRATAMIENTO DE KOCH EN LA TUBERCULOSIS LARÍNGEA

En el número correspondiente al presente mes de Enero del *Bollettino delle malattie dell' orecchio, della gola e del naso*, publica el Dr. Strazza una comunicación referente á la cuestión palpitante del tratamiento por la linfa Koch, en lo que se relaciona á las formas tuberculosas de la laringe, y del que voy á extractar lo de más interés científico.

Testigo presencial de los trabajos experimentales-clínicos llevados á cabo en las clínicas y hospitales de B. Fränkel, Krause y Cornet, así como en la clínica médica de Gherhardt, ha tenido ocasión de ver y estudiar los diferentes casos sometidos al tratamiento de Koch, y seguir las diferentes fases que presentaban en su curso general y local de la laringe, que era su objetivo, por cultivar dicha especialidad. Todos los enfermos, dice, estaban además afectos de tisis pulmonar en diferentes estados.

«La infiltración considerable de los tejidos laringeos que se observa en algunos tuberculosos, ha hecho pensar pudiera sobrevenir la estenosis con todos sus peligros, á seguida que tuviese lugar, cual ocurre en el lupus, una viva reacción local.

»En efecto; Gherhardt tuvo un caso en el que, por la



imponente dispnea sobrevenida después de la inyección, fué preciso practicar la traqueotomía.

»Tratóse de obviar este inconveniente comenzando el tratamiento por inyecciones de dosis mínimas en todos los enfermos de tuberculosis laríngea, y esta prudente precaución, tomada por primera vez por Krause y Fränkel, dió por resultado la no presentación de más accidentes peligrosos, y por lo tanto, la no reclamación de más traqueotomías.

»Sin embargo, debo decir que en los casos de Gherhardt, tanto en los traqueotomizados cuanto en los en que desaparecieron poco á poco los fenómenos de sofocación, creo no fué la dispnea totalmente efecto de la dificultad al paso del aire por la laringe, sino más bien dependiente de la rápida disminución de la capacidad espirométrica pulmonar, por los fenómenos de reacción (congestión y edema) alrededor de los focos tuberculosos; disminución que guarda relación con el número de focos morbosos y con su distribución.

»Las manifestaciones patológicas más comunes de la tisis laríngea son la *infiltración* y la *ulceración*. ¿Cómo se conducen bajo la acción de la linfa Koch? Los puntos infiltrados por el virus tuberculoso aumentan considerablemente de volumen. La mucosa que los recubre se enrojece de una manera intensa, apareciendo reblandecido el epitelio. Estos fenómenos desaparecen transcurridas veinticuatro horas. En otros pacientes, la mucosa presenta en la parte más prominente de la infiltración una coloración blanco-amarillenta que contrasta con la roja y encendida de la mucosa que le rodea. La zona coloreada ya al día siguiente de la inyección se elimina poco á poco, para dejar una superficie desnuda con fondo rojo, que casi se confunde por su color con el tejido circundante. Repetida la inyección, toma nuevamente esta superficie el color blanco-amarillento, producto, á mi juicio, de la necrobiosización de los estratos más superficiales. Continuando las inyecciones y persistiendo este proceso de exfoliación, llega en muchos casos á producirse una verdadera úlcera con todos sus caracteres claros y perfectamente diferenciados.

»También podría explicar esta eliminación á pequeños estratos la expulsión de grandes masas necróticas—según ha podido observarse en algunos enfermos, y preferentemente en uno de Bergmann. Había entrado en la clínica con un diagnóstico dudoso de lipoma de la laringe, y presentaba un tumor que, implantado en la base de la epiglotis y flotante en el espacio glótico, llegaba á cubrir dos tercios de las cuerdas vocales verdaderas. Después de la primera inyección expulsó en un acceso de tos toda la masa, la cual creo no llegó á examinarse microscópicamente. El reconocimiento subsiguiente de la laringe y del pecho hizo diagnosticar una infección tuberculosa.

»He observado además otro hecho importante: la aparición de la infiltración y la consecutiva ulceración, en una región en la que por el reconocimiento no pudo apreciarse nada de anormal. Tratábase de un enfermo con faringitis tuberculosa, en el que el examen laringoscópico dió resultado negativo en la epiglotis y resto de la laringe. Sin embargo, después de tres inyecciones apareció sobre la cara oval de la epiglotis una infiltración del volumen de medio guisante, que por exfoliación lenta se ulceró.

»En el caso de haber ulceraciones ocurre lo siguiente: primero se congestionan tanto los bordes cuanto el fondo, que se cubre de un estrato de tejido necrótico de

color blanquecino. Las soluciones de continuidad más pequeñas se hacen evidentes y claras, por la tumefacción y enrojecimiento que se presenta en la mucosa que las rodea. Pasadas veinticuatro horas decrece la infiltración de los bordes y comienza la eliminación de la parte mortificada. Entonces aparece el fondo enrojecido cubierto de granulaciones más ó menos voluminosas unas veces, y perfectamente plano otras. En un caso de Krause en el que tenían estas granulaciones el aspecto de verdaderos botones carnosos, observé que se necrotizaban progresiva y gradualmente, quedando durante algún tiempo fluctuantes á la manera de pequeños filamentos necróticos, los cuales eran después expectorados.

»Si se continúan las inyecciones, se repiten también los mismos fenómenos en grado más ó menos acentuado, con lo que tiende la ulceración á extenderse y profundizarse. Este proceso de disgregación puede acompañarse de pequeñas hemorragias, según pude observarlo en un enfermo de Krause. Generalmente sienten los enfermos, durante el acmé de la reacción, una sensación de escozor en la región laríngea.

»Por lo tanto, el hecho científico más importante de la mortificación y separación gradual de las masas tuberculosas está probado. Lo confirma el formarse la ulceración allí donde sólo existía la infiltración tuberculosa, y el extenderse la ulceración persistente.»

Hasta aquí, el Dr. Strazza ha generalizado el estudio de los fenómenos observados en la laringe y otras mucosas, á consecuencia de las inyecciones con la linfa Koch. Como quiera tuvo ocasión de observar casos en los que hubo algo de particular, cita algunos de ellos, pero que se refieren más directamente á otras mucosas.

Dice vió enfermos que presentaron reacción local intensa aun con sólo una inyección de  $\frac{1}{2}$  miligramo de linfa, así como, por el contrario, en otros no se observa ninguna modificación en la laringe con dosis altas.

«Esta especie de adaptación á no reaccionar localmente, dejando las cosas tal cual estaban, se observó en unos casos inmediatamente, en otros más tarde. ¿Qué se debe pensar de esta inmunidad local?

»Aparte de que se sabe no obra este medio directamente sobre los bacilos de la tuberculosis, es muy impropio hablar de inmunidad, dada la ninguna tendencia que presentan las ulceraciones á cicatrizar, luego que el agente infectivo quedase destruido y eliminado.

»Por mi parte, no he visto casos que tendiesen á la curación, si exceptuó uno observado en la clínica de Krause, en el que sin embargo se trataba de un individuo con ligerísimas lesiones pulmonares y una constitución general robusta.

»Debo, por último, añadir que en un caso en el que el diagnóstico de tisis laríngea se había establecido y confirmado después por el examen microscópico de un trozo de tejido enfermo, faltó toda reacción local, aun después de repetidas varias inyecciones.

»Este caso refractario á la acción de la linfa, como otros varios, y el aparecer la reacción en mucosas afectadas de otras enfermedades, no deben inducir, según ha pretendido algún clínico, á negar la acción electiva del líquido de Koch sobre el tejido tuberculoso.

»Respecto á la acción curativa de dicha linfa, no me atrevo todavía á pronunciar un fallo definitivo ni en favor ni en contra, pues para ello es preciso una larga y verdadera experiencia propia, que dicte conclusiones. Creo en los beneficios que aporta en la tuberculosis quirúrgica, pero sin llegar al lirismo de mis colegas de



Berlín, y especialmente de Fränkel, quien en una sesión de la Sociedad Laringológica de la mencionada capital alemana pronunció las siguientes textuales palabras: *Con el descubrimiento de Koch podemos afirmar es un hecho la curabilidad de la tisis laringea.*

Cuanto á estudios otológicos con la linfa en cuestión, se expresa en estos términos, con lo que termina su trabajo:

«En la clínica otológica del profesor Lucae se inyectaron diez personas, entre las que se encontraban dos no tuberculosas. En trepanados y no, se hicieron hasta cuatro y cinco inyecciones, sin obtener fenómenos especiales en la mucosa de la caja timpánica. En algunos casos tan sólo acompañó á la reacción general un aumento de zumbido de oídos, y nada más objetivamente. Hay que advertir, sin embargo, que el proceso local no pudo observarse en la mayoría de enfermos, por ser tan prodigadas las curas.»

\*  
\*  
\*

#### LOS RUMORES SUBJETIVOS DEL OÍDO Y SU TRATAMIENTO

Con este título (*Die subjectiven Gehörsempfindungen und ihre Beandlung*) ha publicado el Dr. A. Eitelberg, en Viena, una completa y excelente monografía, dividida en dos partes, una general y especial la otra, con su terapéutica correspondiente.

En el capítulo *Terapéutica* comienza por encarecer la importancia que tiene el rumor subjetivo de oídos, tanto desde el punto de vista del diagnóstico cuanto del pronóstico, y preferentemente en lo relativo al sufrimiento que el enfermo experimente. Después de esto estudia los caracteres de las diferentes clases de ruidos ó rumores, las circunstancias por las que son modificados, la relación que estos zumbidos guardan con la disminución de la agudeza acústica, etc. Luego se ocupa en las enfermedades que se acompañan del síntoma mencionado, basando su estudio en más de 300 casos de su observación y los datos aportados por la estadística. (El autor considera la llamada esclerosis del oído medio como el segundo estadio de la otitis media catarral crónica.)

Respecto al diagnóstico diferencial entre las afecciones del aparato de transmisión y el de percepción de los sonidos, y después de citar los trabajos de Pollak y de Referente sobre la reacción eléctrica del nervio acústico, se muestra satisfecho y hasta elogia los resultados obtenidos con su método de examen *de la energía del acústico*.

Cuanto á la terapéutica del zumbido subjetivo de oídos, asigna al tratamiento de la afección que provoca dicho síntoma (dándole el primer puesto entre aquéllas á la otitis media catarral crónica) á la introducción metódica de bujías en la trompa, según el procedimiento de su maestro el profesor Urbantschitsch; menciona las conclusiones de Referente respecto del valor simplemente paliativo de la galvanización del acústico, y á su vez recomienda la aplicación de la corriente intermitente, con la que dice ha obtenido resultados muy lisonjeros.

Debo advertir que Referente no encuentra justificado el empleo que Eitelberg hace de las palabras *afecciones del acústico* para designar las afecciones del oído interno, fundándose en que con una denominación general no es posible prejuzgar la cuestión de la posibilidad de un diagnóstico diferencial entre las enfermedades del nervio acústico y las del laberinto.

\*  
\*  
\*

#### RELACIÓN CLÍNICA DE LAS AFECCIONES AURICULARES OBSERVADAS EN LA POLICLÍNICA DE GÖTTINGA DURANTE EL AÑO 1888 AL 89

Con dicho epígrafe (*Bericht über die im Etatsjahr 1888-1889 in der Poliklinik für Ohrenkrankheiten zu Göttingen beobachteten Krankheitsfälle*) ha publicado el Dr. Bürkner una minuciosa estadística, digna de estudio.

Sobre un total de 1.281 enfermos que se presentaron en la policlínica desde el 1.º de Abril de 1888 al 31 de Mayo de 1889, la cifra de los curados fué de 651; correspondiéndoles, por lo tanto, el 50,8 por 100. Dejando aparte los muchísimos datos estadísticos que presenta el autor, nos fijaremos únicamente en los resultados obtenidos en dicha policlínica con los tres remedios introducidos en la terapéutica auricular, y que son: el aluminio acético-tartárico, la creolina y la hierba sabina con alumbre calcinado.

Bürkner comprobó la primera sustancia en consonancia con las observaciones de Schäffer, resultando un excelente agente en algunas afecciones nasales. Por su acción cáustico-astringente está indicadísimo en las rinitis hipertróficas, y especialmente en las tumefacciones crónicas endonasales. Asimismo en la rinitis atrófica le dió algún éxito, y en todos casos prefirió emplearlo en insuflación. Sin embargo, afirma hubo ocasiones en que produjo á los enfermos fuertes y persistentes cefalalgias que obligaron á suspender el medicamento, y que en otras no produjo eficacia alguna.

La creolina no le dió á Bürkner resultados tan felices como el anterior, y si bien, dice, no se le puede negar una acción antiséptica, reconoce no se puede explicar y menos desarrollar con las soluciones tan débilmente concentradas que se suelen usar en Otología. En ciertos casos crónicos de otitis media purulenta se adelantó la curación con inyecciones de este fármaco. Esto no obstante, no es partidario el autor de la creolina, y dice no debe recomendarse su empleo.

La mezcla de alumbre calcinado y sabina á partes iguales la tiene experimentada como tratamiento consecutivo á las operaciones de pólipos con buenos resultados, si bien inferiores á la cauterización con el lápiz argéntico.

En suma: que á juzgar por los efectos obtenidos en una policlínica tan numerosa, y por especialista tan observador y tan clínico, única y exclusivamente podemos esperar algo en Rinología del aluminio acético-tartárico.

\*  
\*  
\*

#### RUIDO DE OÍDOS DE FECHA ANTIGUA, NOTABLEMENTE MEJORADO DESPUÉS DE OPERACIONES ENDONASALES

En el último número del *The Journ. of Ophthalm., Otology et Laryngology* (vol. II. pág. 2, del pasado año) publica el Dr. W. E. Green el siguiente caso: *Tinnitus aurium, of long standig, relieved by operations upon the nose.*—Enfermo de cuarenta y cinco años, que sufría hacía más de diez de ruido de oídos no muy intenso, pero molesto por su carácter sibilante. Declarado por varios otólogos de naturaleza nerviosa, no se le sometió á tratamiento determinado, sin embargo de que le fueron prescritos, entre otros remedios, la quinina y el ácido bromhídrico. En el examen otoscópico encontró Green: cierto grado de sordera no muy pronunciado, estenosis de ambos conductos auriculares, si bien en perfecta integridad



fisiológica; membranas timpánicas al parecer normales, trompas permeables, nariz larga y prominente. En las fosas nasales notó hipertrofia de ambos cornetes inferiores, engrosamiento y desviación del tabique hacia la derecha, que determinaba una estenosis nasal casi completa. La extremidad posterior de ambos cornetes presentaba dos largas prominencias mamelonadas, y el tejido submucoso de la faringe estaba atrófico. Aceptada por el enfermo la operación nasal que le indicó Green, procedió éste á destruir las dos eminencias posteriores de los cornetes, con ayuda del rinóscopo, valiéndose de un cauterio de su invención. Tres semanas después extrajo con el cuchillo galvánico todo el tejido adventicio que había en la fosa nasal anterior derecha, raspando y recortando el tabique hasta dejarlo más delgado y flexible, con lo que pudo conseguir reducirlo á su posición normal. El trozo de tabique cartilaginoso que sobresalía en ángulo casi recto lo seccionó con el cuchillo.

Durante la operación perdió el enfermo bastante sangre, haciéndose necesario el taponamiento. Pasadas veinticuatro horas se quitó el tapón y se hicieron inyecciones antisépticas, consiguiéndose, por último, una curación rápida. Cuatro semanas después se extrajo con el asa fría el tejido hipertrófico de la fosa nasal izquierda.

El resultado de estas operaciones fué la notable mejoría del oído y la casi desaparición del ruido auricular.

## SECCION PRACTICA

### COREA DE LA LARINGE

POR EL SEÑOR FURUNDARENA-LABAT, DE TOLOSA (GUIPÚZCOA)

Doña Venancia de Ibieta, de veinte años de edad y natural de Durango (Vizcaya), se presentó á mi consulta laringológica el 6 de Julio último pasado.

No acusa antecedentes morbosos; nada de histerismo ni afección pulmonar; á la percusión y auscultación no encontré signo de tuberculosis ni de bronquitis.

Hasta el 19 de Enero del año pasado gozó de buena salud; pero ese día fué atacada de la *grippe*, después de cuya afección se quedó afónica y con tos seca, de un timbre especial, ferina, continua durante el *día*, calmándose completamente cuando estaba *dormida*.

Al *laringoscopio* descubrí curiosísimas contracciones y relajaciones bruscas y rápidas de las cuerdas vocales inferiores. Movimientos convulsiformes clónicos, que me hicieron diagnosticar la afección de corea de la laringe, y empecé á buscar la *causa* de esta paraquinesia de las cuerdas vocales.

La Rinología ha hecho estos últimos años inmensos progresos en la nueva y grandiosa vía abierta por el célebre Dr. Hack (*Berliner Klin. Wochens.*, 1882), y desde esta época no pasa semana sin que se relate alguna singular y nueva sorpresa producida por la caprichosa membrana de Schneider; por eso examiné las fosas nasales, encontrándome (con grande alegría) que la mucosa que cubre los cornetes de ambos lados estaba completamente hipertrofiada, comprimiendo el tabique nasal.

Sospechando que la laringopatía que tenía á la vista podía proceder de la excitación refleja de la mucosa nasal, practiqué las pruebas siguientes:

Empecé por tocar la membrana schneideriana con una solución de clorhidrato de cocaína (reactivo precioso de la hipertrofia de la mucosa nasal), y mientras duraba la acción de este medicamento las contracciones clónicas de la larin-

ge cesaban como por encanto. Por el contrario, la excitación más ligera producida en la mucosa pituitaria ponía en conmoción las cuerdas vocales. Coloqué una pequeña cantidad de la pasta cáustica de Mackenzie sobre la mucosa nasal hipertrofiada, y fué tal la reacción que produjo sobre la laringe, que la pobre enferma pasó tres días muy molestos, exacerbándose todos los síntomas laringeos.

Ante estos hechos tan claros y precisos, las bellas ideas de Hack encontraban un nuevo apoyo y demostración; la causa, el pronóstico y el tratamiento que yo buscaba quedaban perfectamente definidos.

Combatí con el galvano-cauterio la hipertrofia de la mucosa nasal, y con este tratamiento conseguí curar la laringopatía que tanto hacía sufrir á la enferma; ¿y cómo no? *Sublata causa, morbus facile tollitur*.

En conclusión, debo manifestar:

1.º Que el corea de la laringe puede ser provocado por una excitación refleja de la mucosa nasal; por lo que dicha paraquinesia laríngea debe considerarse algunas veces como neuropatía de origen nasal.

2.º Que el tratamiento en este caso debe ser, sobre todo, *rino-quirúrgico*.

## REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

### SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

#### EXTRACTO DE LA SESIÓN DEL 16 DE ENERO

El Sr. Armendáriz trazó en breves frases la historia clínica de un joven bañista de Ontaneda, afecto de una caries de la tibia que calificó de tuberculosa. Sometido dicho enfermo á un tratamiento apropiado (chorros locales de 2 milímetros de diámetro y  $\frac{1}{4}$  de atmósfera de presión, agua en bebida á dosis fraccionadas y baños templados), expulsó al cuarto día una esquirla, no acusada por el estilote al ser reconocido dicho enfermo por el Sr. Armendáriz con objeto de prescribirle el referido tratamiento, cerrándose á poco el trayecto fistuloso y siendo reemplazado todo el síndrome patológico por una buena cicatriz, en el espacio de quince días. Proceso curativo que, si bien casi vulgar en terapéutica hidrológica, ofreció de notable la rapidez con que se obtuvo.

Hizo observar el Sr. Armendáriz la analogía ó cuasi identidad de los fenómenos que originan la linfa de Koch y las aguas sulfhídrico-sulfurosas; analogía que puede precisarse en estos extremos: *Reacción general* (si se exagera algo la dosis, temperatura, presión, concentración atmiátrica, etc.): fiebre, con su habitual cortejo de neuralgias, estado gástrico, etc. *Reacción local*: aumento de volumen y sensibilidad regional, determinación de focos más ó menos lejanos, aumento de la disnea y de la expectoración, en la que pueden reconocerse mayor número de bacilos, hemotipsis y edema pulmonar. *Acción terapéutica*: respecto á la linfa parece comprobarse la curación de las tuberculosis de la piel y quizá de las óseas, no siendo aún tiempo para emitir juicio acerca de su valor en las del pulmón; estando, por el contrario, bien comprobadas las curaciones de procesos tuberculosos de la piel, huesos y pulmones, logradas al influjo de nuestras aguas minero-medicinales.

El Sr. Moreno Zancudo manifestó que, á su modo de ver, tanto la linfa del reputado bacteriólogo como las aguas sulfhídrico-sulfurosas ejercen un efecto irritativo, una acción flogógena más perceptible en los sitios afectos — reacción local —, como puntos de menor re-



sistencia, y á beneficio de la cual se mortifica, aísla y elimina el foco tuberculoso.

El Sr. Pinilla, discurriendo sobre el diagnóstico del caso clínico expuesto, lamentó la frecuencia con que injustamente se apellida tuberculosos á procesos que no habían menester más que su nombre para ser conocidos, ó necesitados de apellido que no informa el bacilo de Koch.

#### EXTRACTO DE LA SESIÓN DEL 30 DE ENERO

El Sr. Campa, con motivo de afirmaciones hechas en la sesión anterior por el Sr. Armendáriz, relata minuciosamente un interesante caso clínico observado en el establecimiento de Bellus. Tratábase — dice — de un reumatismo poliarticular *agudo*, perfectamente caracterizado y de gran intensidad, que, refractario á bien entendidas medicaciones, aportó al balneario, donde obtuvo completa curación, desapareciendo la pirexia al segundo día de tratamiento balneológico. La temperatura del enfermo al comenzar lo era de 39° 5, por lo que le dispuso el baño á 35° y de quince minutos de duración, ejerciendo en el paciente tal efecto sedante de sus dolores, que suplicaba no le sacasen de la bañera. La temperatura axilar descendió grado y medio. El segundo baño fué más fresco y de mayor duración, dando fin al proceso febril.

Puesta á discusión la Memoria del Sr. Pinilla, «Las enfermedades crónicas de la infancia y su tratamiento hidromineral», el Sr. Manglano comienza manifestando cree, como el disertante, que el niño no es un hombre en pequeño, sino mucho menos que un hombre para sufrir y curarse, y algo más que un hombre para enfermar.

Divide la vida en tres períodos caracterizados: el primero por el desarrollo orgánico general, el segundo por el psíquico especialmente, y el tercero por la declinación de la energía funcional y sobreactividad instintiva.

No obstante la opinión del Sr. Pinilla, sostiene el argumentante que á los tres años de edad, y muchas veces antes, ofrece el niño definido temperamento y apreciable idiosincrasia, pudiendo observarse en él manifestaciones discrásicas y cronicismos patológicos. En general predomina en el niño el aparato gastro-intestinal, siendo sus temperamentos más comunes el linfático y el nervioso.

Lee numerosos datos que prueban haber sido desde muy antiguo empleada la hidroterapia para tratar afectos agudos, subagudos y crónicos de la infancia, así como también las aguas minero-medicinales y los factores climatoterápicos.

Tratando de la morbiología infantil, se ocupa en estudiar las causas que proporcionan triste actualidad á la célebre frase de Michelet, «nuestros hombres son prodigios y nuestros niños miserables». Entre ellas figura como la principal la herencia de aptitudes, constituciones, vicios, etc., cuyo más importante origen debe buscarse en la unión sexual de los progenitores.

Obsérvanse, dice el Sr. Manglano, en nuestra sociedad tres corrientes principales de atracción simpática. La primera, influida por el antagonismo fisio-patológico, se establece entre el hombre y la mujer de distinto temperamento, constitución orgánica y aptitudes físicas y morales, cuya corriente puede llamarse *antagonista compensatriz* ó equilibradora. La segunda, ó de analogía fisio-patológica, determina la unión sexual del es-

crofuloso ó linfático con la tuberculosa ó hipocondríaca; del sífilítico con la herpética ó cancerosa; del violento con la exaltada; de el de escasa talla con análoga compañera, etc.; corriente que por sus efectos merece el calificativo de *degenerativa*. La tercera, cuya importancia decrece en las grandes poblaciones, dada nuestra constitución político-religiosa, es impulsada por la identidad sociológica, en atención á la que las uniones sexuales se verifican entre la mujer y el hombre pertenecientes á la misma clase aristocrática, media ó baja, y comunmente emparentados. Esta corriente debe apellidarse, como la segunda, *degenerativa*.

Á más del acúmulo hereditario que suponen las dos corrientes de atracción sexual simpática, últimamente citadas, figuran en la etiología de los afectos crónicos de la infancia la alimentación poco apropiada, los errores de la crianza, la falta de higiene en casas y poblaciones, el ilógico sistema de educación que hoy se sigue, etc.

El niño necesita aire puro, terreno por que correr y atmósferas luminosas. Sin sol, el niño se pone triste, falto de energía, pierde el apetito, digiere mal, sus oxidaciones tórnanse lentas, los cambios nutritivos débiles y palidece su tegumento, cual palidecen flores y hojas criadas en la oscuridad.

El influjo del lumínico es tan poderoso, que impresiona al esporo del *bacillus anthracis*, al de la putrefacción y á la bacteria, según prueban los experimentos de Arloing y Moleschotz. Transciende á los vegetales, no sólo á sus hojas, sino á sus flores y frutos, cuyo tamaño, color y calidad modifica. Impresiona al hombre, contribuyendo á formar su carácter, y es causa de curiosas determinaciones en el sér irracional.

En la sesión próxima continuará haciendo uso de la palabra. — C. Manglano.

#### PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Valor pronóstico del número de respiraciones en las enfermedades pulmonares. — II. La hipocondría urinaria. — III. La uveítis írica. — IV. Propiedades terapéuticas del *retamo*.

##### I

El Sr. Gerhardt ha anotado exactamente el número de respiraciones en 140 neumónicos. Este número es evidentemente menor en los enfermos que curan que en los que mueren; sin embargo, no es tanto el número de respiraciones el que puede suministrar elementos al pronóstico como la curva que resulta de la anotación diaria de la curva. Desde este punto de vista divide el Sr. Gerhardt sus observaciones en cuatro categorías:

1.ª En la primera el número de respiraciones es poco elevado; 40 por término medio. Laënnec había observado ya que el número puede permanecer alrededor de lo normal, con alteración de la temperatura, dolor pleurítico y disminución del campo respiratorio. En todos estos casos la fiebre no es siempre muy alta, la neumonía no ha sido central y, por consiguiente, ha podido afectarse la pleura. Si se considera que de 69 casos ha habido 9 muertos, nos convenceremos de que se trataba de neumonías graves.

2.ª En el segundo grupo, que comprende 15 casos, el número de respiraciones es grande durante casi toda la duración de la enfermedad. Esta serie cuenta 9 curaciones y 6 de funciones. A esta serie pertenecen las cifras más altas, de 60, 70 ó 90 respiraciones por minuto. Esta aceleración se encuentra en la décima parte de los casos. La fiebre en general era



muy alta, mientras que las neumonías con respiraciones aceleradas no implican la aceleración del pulso.

El tercero y cuarto grupo comprenden todos los casos que han presentado en el curso de la neumonía una aceleración pasajera de la respiración por encima de la cifra de 40 por minuto. Estos casos son en número de 56, lo que da una proporción de 40 por 100. El Sr. Gerhardt ha dividido estos casos en dos grupos, según que la aceleración pasajera de la respiración se ha observado al principio ó al final de la enfermedad.

3.<sup>a</sup> El tercer grupo, que cuenta 22 casos con *aceleración al principio*, comprende 3 casos de muerte. La aceleración de la respiración al principio no parece, pues, que influye seriamente sobre el pronóstico, tanto más cuanto que se ha observado que la cifra de 80 á 90 respiraciones por minuto es compatible con la terminación favorable de la enfermedad. Sin embargo, el fenómeno parece retardar la defervescencia, que se observa del noveno al duodécimo día.

4.<sup>a</sup> En la cuarta serie, *la aceleración que sobreviene al final de la enfermedad* persiste hasta la muerte, que ocurrió en 10 casos de 22. En 12 la aceleración se presentó antes de la crisis, durante ó después; se la puede, pues, calificar, según los casos, de precítica, sincrítica ó metacrítica. Después de la crisis puede persistir desde algunas horas hasta dos ó tres días.

En lo tocante á estos dos últimos grupos puede decirse que la influencia de la fiebre sobre la aceleración respiratoria es nula; el vértice de la curva respiratoria es, en efecto, independiente de la elevación de la temperatura. No sucede lo mismo con la extensión de la lesión; todo brote inflamatorio determina un aumento de la frecuencia respiratoria varios días antes de la muerte, y el pulso se hace al mismo tiempo más frecuente. La aceleración respiratoria puede depender también de otras circunstancias, especialmente de las que disminuyen el campo respiratorio ó la actividad circulatoria, como ocurre cuando sobreviene el edema del pulmón ó se debilita la fuerza cardíaca. Es posible que intervengan condiciones mecánicas ó químicas para aumentar el número de respiraciones, pero esto no es más que una suposición. Toda neumonía implica una irritación de los ramitos pulmonares del nervio vago, á lo cual hay que añadir también la tumefacción de los ganglios bronquiales y la participación del tejido conjuntivo del diafragma inmediato al frénico.

## II

En una Memoria recién publicada, el Dr.\* Janet expone algunas consideraciones muy curiosas acerca del modo de producirse la hipocondría urinaria.

Una de las principales causas que hacen tan frecuentes los trastornos psicopáticos de la micción en el hombre es que los refiere siempre más ó menos á su aparato genital. El sentimiento de *genitalidad* se desarrolla en la especie humana (Guyon) y le impulsa á temer los menores accidentes que pueden sobrevenir en su aparato génito-urinario. «En cuanto observa — dice Hartmann — un trastorno, por ligero que sea, en su excreción urinaria, al punto dirige hacia este lado todo su pensamiento, constituyendo quizás así las neuralgias vesicales.»

Se podría reemplazar en esta cita, para acercarnos más á la verdad, la palabra neuralgia vesical por la de psicopatía urinaria con todas sus consecuencias, desde la polacuria y el espasmo hasta la hipocondría urinaria.

Si preocupa tanto al hombre su aparato urinario, es porque sabe que al mismo tiempo sirve este aparato para la generación.

Aparte del corazón, que tiene la fama de ser más indispensable que ningún otro órgano para la existencia, los órganos que por sus lesiones desarrollan en nosotros la hipocondría son los destinados á los goces materiales: el estómago y el aparato génito-urinario.

Hay que buscar lesiones sumamente graves, incurables y muy dolorosas de un órgano que no nos reporte ningún goce, como el hígado, los huesos, la piel, etc., para encontrar un grado de hipocondría comparable al de un sujeto cuyo chorro de orina se bifurque á la salida del pene ó cuya orina tenga en suspensión algunos copos de moco. Esto es debido evidentemente á la poca importancia que el hombre concede á su hígado y al respeto místico que le inspira su órgano generador.

Las mujeres, en quienes el aparato urinario no tiene relación alguna con el genital, y que conciben perfectamente la posibilidad del coito por lesionadas que estén su vejiga y su uretra, no padecen nunca la hipocondría urinaria, ó si la padecen es debida á los atroces sufrimientos que las lesiones de la vejiga les ocasionan y que provocarían la hipocondría en los cerebros mejor organizados.

## III

El Dr. Grandelément ha presentado á la Sociedad de Ciencias médicas de Lyon dos enfermos de una variedad especial de iritis, á la que da el nombre de *uveitis írica*, puesto que difiere de la iritis verdadera por las lesiones, los síntomas, las consecuencias lejanas y el tratamiento.

1.<sup>o</sup> *Lesiones.* — En la *iritis verdadera*, aguda ó crónica, sifilítica ó reumática, plástica ó purulenta, todas las capas del velo írico están más ó menos afectas, epitelio anterior, estroma, etc.

En la *uveitis írica*, por el contrario (tal como existe en estos dos enfermos), sólo está afectada la neva, es decir, la capa epitelial pigmentaria, finamente plegada, que tapiza la cara posterior del iris, y aun esta capa no parece verdaderamente lesionada sino hacia el reborde pupilar.

2.<sup>o</sup> *Síntomas.* — No presenta ninguno de los cuatro síntomas principales que caracterizan la iritis verdadera; á saber: el *círculo vascular periquerático*, los *dolores ciliares* ó periorbitarios, el *color sucio* de la cara anterior del iris y la *miosis*, que tan difícilmente cede á la acción midriática de la atropina.

Lejos de anunciarse por estos síntomas, la *uveitis írica* procede insidiosamente y sin ruido por la formación lenta y periódica de sinequias posteriores y la disminución gradual de la visión. No alarmados ni médico ni enfermo por los penosos síntomas de la iritis ordinaria (rubicundez, dolor, etcétera), esperan largo tiempo antes de intervenir.

Por lo demás, la intervención está por lo general llena de dificultades, pues la atropina dilata fácilmente las partes de la pupila que no han contraído aún adherencias y no parece impedir la formación ulterior de nuevas sinequias, al revés de lo que ocurre en la iritis verdadera, donde este midriático, empleado á tiempo, tiene casi siempre notable eficacia.

De igual manera es á menudo impotente el tratamiento general; y es que las causas diatésicas habituales de la iritis verdadera, tales como la sífilis y el reumatismo, no presiden, al parecer, la evolución de la *uveitis írica*, por lo cual el mercurio, el yoduro potásico y los diversos salicilatos no dan resultados apreciables.

¿Qué hacer, pues, en la *uveitis írica*?

Cuando la pupila está ya adherida en toda su extensión no debe titubearse en practicar una extensa iridectomía, como si se tratase de una sinequia posterior total, resultado de una iritis parenquimatosa. Esta operación detiene bas-



tante bien la enfermedad, al menos por algún tiempo, pero no devuelve la visión perdida.

Si se nos ha consultado bastante pronto, cuando las sinequias son pocas, debemos apresurarnos á destruirlas á medida que tienden á formarse, y no mutilar el ojo escindiendo el iris.

Esto es lo que ha hecho el Sr. Grandclément, procediendo del siguiente modo (operación de Passavant): con un cuchillo de Graefe practica sencillamente una punción y contrapunción; después saca el instrumento sin acabar la sección, obteniendo así dos aberturitas, á través de las cuales desprende, sin temor ni riesgo de enclavamiento, las adherencias capsulares del iris con una pinza. Inútil es decir que cuida luego de dejar el iris en su sitio y aun de empujarle con una espátula si tiende á herniarse, cosa que no ocurre por la pequeñez de las aberturas. En seguida instila la atropina para asegurar ó completar el desprendimiento de las adherencias.

Si se ha cuidado de desinfectar previamente el saco conjuntival durante uno ó dos días con una solución de sublimado, la reacción inflamatoria será nula y el resultado satisfactorio. Por haber descuidado las precauciones antisépticas en uno de sus enfermos cuya conjuntiva parecía enteramente sana, tuvo una ligera infección de la herida de la parte correspondiente del iris.

## IV

El Sr. González Lagos ha publicado en el *Boletín de Medicina* que ve la luz en Santiago de Chile un interesante artículo sobre las propiedades terapéuticas del *spartium junceum*, llamado vulgarmente *retamo*, de cuyo artículo tomamos los datos siguientes:

Es un arbusto como de dos metros de alto, muy ramoso, hojas caedizas; originario de la Europa meridional, de donde se ha traído á Chile, Perú, etc.

Las ramas son largas, flexibles, cilíndricas, fistulosas y de color verde. Las hojas poco abundantes, lanceoladas, muy angostas en la base, desde donde se ensanchan hasta el ápice, que es algo agudo. Su longitud es de seis á doce líneas, con una y media á dos de ancho.

Muy común en nuestros jardines; nuestros ejemplares difieren de los europeos por el vello que cubre sus hojas. Se cultiva en los jardines y parques de Europa por su elegante aspecto y olor suave de sus flores, siendo éstas muy buscadas por las abejas. En Italia, Francia y España emplean su corteza en fabricar telas y cuerdas groseras, y también se cultiva en algunos puntos de la Europa meridional para forraje de animales.

Los antiguos empleaban el *spartium junceum* como diurético infundido en vino blanco, como un remedio soberano contra las hidropesías en general.

En Chile la gente campestre de nuestras provincias lo emplea como un diurético poderoso tomando la infusión de flores. También lo he oído recomendar en las inmediaciones del pueblo de Colina como un remedio para los dolores de estómago y para la enfermedad que se llama colerina.

El extracto de retamo es de color café oscuro, de consistencia mielosa, de sabor parecido al de chancaca del país. Lo he administrado en solución acuosa y en infusión de flores de retamo.

He principiado á darlo en dosis de 10 centigramos sin ningún resultado.

Después subí de 40 centigramos hasta llegar á un gramo; produjo una ligera diuresis, con disminución del número de respiraciones y de latidos del corazón.

Aumentando gradualmente he encontrado como dosis media 2 gramos.

Habiendo administrado 4 gramos á una enferma, he obtenido una intolerancia gástrica muy marcada, que se tradujo por vómitos primero alimenticios y que luego se hicieron mucosos, durando esta intolerancia más ó menos treinta y seis horas, sin poder soportar alimentos ni bebidas de ninguna especie, salvo agua albuminosa con hiel.

La absorción me parece que se efectúa más ó menos en tres ó cuatro horas, y el principio de su acción se ha manifestado en algunas enfermas por dolor al corazón y aumento en intensidad de las palpitaciones.

La eliminación me inclino á creer se hace por la orina y en muy poco tiempo. La cantidad de orina ha sido poderosamente aumentada, pues de 400 gramos que orinaba una enferma ha llegado con la administración del retamo á 3.800, cifra que muestra evidentemente el poder diurético del retamo.

La orina, que al principio era espesa y dejaba gran cantidad de sedimento en la vasija, se hizo clara y limpia, desapareciendo el sedimento y perdiendo la coloración rojiza que tenía antes de administrar el retamo.

Sobre el estómago hemos visto ya que con las primeras porciones se producen ciertos dolores ligeros que desaparecen rápidamente.

Administrado en dosis excesivas produce una irritación que cesa con la suspensión del medicamento y un poco de reposo.

El corazón ha sido poderosamente influenciado, pues las contracciones, de flojas y numerosas que eran, se hicieron más fuertes y disminuyeron en número, aprovechando en intensidad lo que perdieron en frecuencia.

Después de exponer las historias clínicas de los enfermos en quienes ha empleado el *retamo*, establece el Sr. González Lagos las siguientes

## CONCLUSIONES

El retamo es un medicamento que obra principalmente aumentando la secreción urinaria.

Cambia los caracteres de la orina, haciéndola clara y transparente, sin dejar sedimento.

Disminuye el número de contracciones cardíacas, regularizándolas y haciéndolas más fuertes y eficaces.

Disminuye el número de respiraciones, modificando la circulación en general y principalmente la circulación cardiopulmonar.

Disminuye el número de pulsaciones, haciéndolas más fuertes y de más amplitud.

Su acción se manifiesta rápidamente en tres ó cuatro horas.

Algunas veces hace sentir su efecto por ligeras cardialgias ó pequeños dolores de estómago.

La dosis media es de 2 gramos.

En dosis excesivas produce intolerancia gástrica y ligero malestar.

Su uso puede recomendarse en todas las afecciones hidropígenas, como diurético y tónico cardio-vascular; en las afecciones cardíacas con hidropesías y anasarcas y en el período de asistolia; pero donde parece superar á las esperanzas es en el mal de Bright, y sobre todo en la nefritis parenquimatosa aguda.

DR. RAMÓN SERRET.



## PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

## Solución de citrato de magnesia.

(STEVENS Y PALMER)

1. Carbonato de magnesia. . . . .	9,075 gramos.
Acido cítrico. . . . .	21,025 —
Esencia de limón. . . . .	0,128 —
Jarabe simple. . . . .	45 cents. cúbs.
Bicarbonato de potasa. . . . .	2,00 gramos.
Agua destilada. . . . .	c. s.

para hacer 355 centímetros cúbicos.

2. Carbonato de magnesia. . . . .	13,00 gramos.
Acido cítrico. . . . .	20,05 —
Azúcar. . . . .	62,00 —
Esencia de limón. . . . .	0,128 —
Bicarbonato de potasa. . . . .	2,00 —
Agua destilada. . . . .	c. s.

para hacer 355 centímetros cúbicos.

## Poción calmante antihistérica.

(GRASSET)

Hidrato de cloral . . . . .	4,00 gramos.
Bromuro de sodio. . . . .	4,00 —
Extracto de beleño. . . . .	0,04 —
— de cannabis indica. . . . .	0,04 —
Julepe gomoso. . . . .	64,00 —

H. s. a. una poción, de la cual se tomarán como hipnótico de dos á cuatro cucharadas. Se administra de hora en hora ó de media en media hora por la noche en una taza de infusión de hojas de naranjo á las histéricas que se quejan de agitación y de falta de sueño. La antipirina es también un buen medicamento del dolor en el histerismo (hemicránea, neuralgias). En cuanto á los bromuros, el autor les asocia generalmente el arsénico.

## Tratamiento antiséptico sedante de las hemorroides.

Este tratamiento consiste en combinar el empleo de la crisarobina con el de la belladona y el iodoformo. El Sr. Kassobudski lo emplea con igual éxito contra las hemorroides internas y las externas.

1.º Hemorroides internas. — Prescribe supositorios formulados así:

Crisarobina. . . . .	1,00 gramos.
Iodoformo. . . . .	0,30 —
Extracto de belladona. . . . .	0,50 —
Manteca de cacao. . . . .	20,00 —

H. s. a. 10 supositorios, de los que se empleará uno diario. Al cabo de cinco ó seis días los dolores y los tumores disminuyen. Se continúa el tratamiento dos meses.

2.º Hemorroides externas. — Se lociona varias veces cada día el tumor hemorroidal con una solución de sublimado al milésimo ó de ácido fénico al 1 por 50. Se cura en seguida con la pomada siguiente:

Crisarobina. . . . .	1,00 gramos.
Iodoformo. . . . .	0,30 —
Extracto de belladona. . . . .	0,50 —
Vaselina. . . . .	30,00 —

H. s. a. una pomada para uso externo.

## Contra la menstruación profusa.

En un periódico alemán se aconseja la administración en enemas de una mixtura cuya fórmula es:

Ergotina. . . . .	40 gramos.
Glicerina. . . . .	20 —
Acido salicílico. . . . .	2 —
Agua destilada. . . . .	75 —

Mézclese. — Dilúyase una cucharada de esta mixtura en

tres de agua, é inyéctese el todo en el recto después de vaciado éste.

S.

## SOCIEDADES CIENTIFICAS

## DISCURSO

LEIDO EN LA SOLEMNE SESIÓN INAUGURAL DEL AÑO DE 1891  
DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA

por el Excmo. Sr. D. MATÍAS NIETO SERRANO

Secretario de la misma

Señores: Los años académicos se suceden con regularidad mayor que los políticos y aun los meteorológicos; así que en el último transcurrido ha continuado para la Real Academia de Medicina el orden normal de los anteriores.

Se inauguraron las sesiones con un discurso, eminente-mente filosófico, del Sr. D. Federico Rubio, que no procede analizar aquí, pero en el cual se advierte desde luego cómo con el progreso de los tiempos se va ensanchando el concepto de la Biología, saliendo del eschecho círculo del individualismo vegetativo, para extenderse á más dilatadas esferas, científicas y morales, sociales y administrativas. ¿Infiérese de aquí, como observa muy atinadamente el Sr. Rubio, que la biología orgánica, tal como en los pasados siglos se la consideraba, presuma encerrar dentro de sí los datos suficientes para la solución de los más altos problemas? No ciertamente; pero la biología orgánica, al reconocerse parte, y nada más, de otra biología más alta y trascendental, establece relaciones entre su propio contenido y el de las otras ramas del tronco común; de cuyo conocimiento y examen brotan rayos de luz que esclarecen todo el campo científico de la Naturaleza y el Espíritu.

Las sesiones literarias de la Academia comenzaron cuando aún sentía la población de Madrid los rigores de la epidemia acaecida en aquel invierno, y era natural que los académicos consagraran á este asunto su principal atención. Estudiar las epidemias para conocer su historia, indagar sus causas en lo posible y prever las contingencias futuras, deber es de quien se consagra á la ciencia biológica y al arte de curar ó de evitar las enfermedades humanas.

La historia desde luego es labor accesible para todo el que la emprende con la debida preparación y con ánimo imparcial. Así se obtiene la fotografía individual y colectiva de la función morbosa que se estudia, y se alcanzan sus analogías y diferencias con otras plagas observadas en épocas distintas. Pero esto no basta: la inteligencia demanda, debajo de todas las apariencias morbosas, el fondo ó la naturaleza del mal, y al través de sus fenómenos, la causa que los produce.

La aspiración á consignar la naturaleza y la causa de las epidemias es un hecho evidente: falta saber si semejante aspiración tiene un fin asequible ó es ilusoria y vana. La Academia no intenta resolver *à priori* tan espínosa cuestión; pero juzga deber suyo ensayar sus fuerzas, obedeciendo á ese motor interno que impele á la Humanidad con vigor ineludible y que es el nervio oculto de todo progreso y de la realización de todo bien.

¿Qué podrá suceder? ¿Que no llegue así nunca á satisfacer completamente su deseo de saber? De sobra conoce su impotencia y la impotencia común de alcanzar la perfección en toda obra humana; pero ensanche y enriquezca en lo posible el ámbito científico, y habrá llenado cumplidamente su misión.

En cuanto á la descripción de la enfermedad nada omitie-



ron los académicos que tomaron parte en el debate, y las actas de las sesiones respectivas consignan suficientes datos, para que pueda relacionarse en lo venidero esta aparición epidémica con otras sucesivas. Si la Biología y la Medicina participaran de la sencillez de la Astronomía y la Geografía por ejemplo, ya con esto tendrían suficiente. Consignado el hecho con los pormenores posibles, esperaríamos tranquilos su reaparición en otras épocas. No se pide á un astrónomo que explique la naturaleza y las causas de un cometa ó de una nueva estrella; pero el médico cree no haber hecho nada, si no investiga la naturaleza y las causas de una enfermedad. Es que la enfermedad no consta sólo de fenómenos, ni aun de fenómenos regidos por leyes correspondientes; es algo más que los fenómenos y las leyes constituidas; es la función, la constitución misma de los fenómenos y de las leyes patológicas. Es que si el orden físico lo puede todo y el hombre nada, cuando aparecen un cometa ó una estrella; el orden físico deja de poderlo todo y el hombre comienza á poder algo, cuando nace un sér viviente, cuando vive y cuando enferma.

La naturaleza inerte encuentra un límite en la libertad y el poder de la vida, eminentemente representada en la síntesis humana. Mas para apreciar el hombre este su poder, necesita á su vez investigar los límites en que le ejerce; estudiar la vida, no solamente en lo que tiene de objetivo como actualmente dada, sino en lo que tiene también de subjetivo y de funcional.

La naturaleza de una enfermedad es la generalidad ó la ley que le corresponde, limitando sus diferencias ó sus síntomas, es el carácter de la especie; la causa es la ley de la sucesión de sus fenómenos: contra estas leyes y á favor de ellas intervienen la ciencia y el arte de la salud.

Entre tantos fenómenos variables que tienen las epidemias dengue y *gripe*, ¿cuál es el hilo conductor? ¿á qué ley se refieren? No hablemos de sustancias, de fuerzas, de entidades físicas ó metafísicas que, sin dejar de ser fenómenos ó apariencias, absorban arbitrariamente todo el cuadro morboso; hablemos de generalidades ó leyes, que permitan una clasificación nosológica sin ulteriores pretensiones. Los académicos han convenido en la designación de algunas leyes evidentes y de otras más ó menos dudosas. Figura entre las primeras la *malignidad*, la tendencia solapada á una funesta terminación, y sobre todo la falta de proporcionalidad entre el cuadro presente en unos momentos y el curso ulterior del mal. También se admite casi unánimemente el carácter infeccioso, y no se hacen objeciones á la naturaleza catarral. Resulta, pues, del debate que la enfermedad epidémica ha sido maligna, infecciosa y catarral.

Malignidad, infección y catarro son ya generalidades que sugieren cada cual su casilla correspondiente en un cuadro nosográfico, y un guía para la terapéutica. No basta, sin embargo, pronunciar estas palabras; hay que darles un valor lo más preciso posible, y así se ha procurado hacer, si no por unanimidad, con escaso disenso. La malignidad lleva consigo la idea de oscuridad, de *algo oculto*, que no se revela sino con el tiempo, que no solamente no se ve, sino que no se deja prever con la seguridad que otros sucesos. Bueno ha sido advertir la imposición de este *misterio* como rasgo esencialísimo de la clasificación del mal.

Consignar una naturaleza catarral es agregar la enfermedad á ese grupo morboso, que depende muy principalmente de alteraciones meteorológicas y que tantos y tan variados cuadros sintomáticos comprende, relacionándose con otras diátesis y trastornos generales de diversos sistemas orgánicos.

Por fin, la infección es un carácter más fundado todavía

en la consideración de la causa presunta de la epidemia.

Resultan, pues, los estudios sobre la naturaleza tan unidos á los de la causa, que apenas cabe separación. Las leyes clasificadoras son también en otro sentido leyes de causalidad. La malignidad supone causa, actualmente desconocida, de sucesivas eventualidades. El carácter catarral una causa física ó química venida del exterior, y la infección una causa específica y, según las tendencias modernas, microbiótica. No era posible que respecto de este último punto se hallaran de acuerdo todos los que han tomado parte en la discusión. En los debates más científicos y desapasionados no deja de intervenir cierto grado de fe ó de desconfianza, que no siempre se mantienen dentro de límites prudentes. ¿Puede negarse á la infección mediante seres organizados y vivientes un valor científico y una importancia, comparables con los de otros grandes descubrimientos de las ciencias biológicas? En manera alguna. Pero ¿será suficiente esta causa de enfermedad para borrar de la Patología los luminosos capítulos consagrados á exponer la acción fisiológica y patogénica de los agentes comunes, y, sobre todo, servirá para allanar de tal modo la senda del saber, que el temor de ignorar algo pase al acervo común de las preocupaciones y las ridiculeces de otros tiempos? Nadie se atrevería á suponerlo. Con todas las causas morbosas conocidas coincidirá siempre, en mayor ó menor grado, la causa desconocida; porque, en suma, la necesidad de la ignorancia es el primero y más insistente conocimiento de quien busca la verdad. Esto en cuanto á los principios generales, que han podido aquilarse durante la discusión; pero que, por atendibles que sean, tienen solamente esa utilidad lógica adecuada á su propia índole y más á propósito para evitar errores y exageraciones que para favorecer soluciones concretas. Lo más importante en este último sentido han sido las observaciones particulares, los datos positivos que se han consignado respecto de la intervención especial y determinada de cada una de las citadas causas.

Al estudio de las leyes de coexistencia, de generalidad y de sucesión se ha agregado el de las leyes de localización. Nadie ha considerado el mal completamente localizado, sino localizándose. No podía dejar de aparecer en algún sitio, y por eso se han considerado las diversas formas torácica, encefálica y abdominal; pero se ha convenido en que nunca llegaba á hacerse exclusiva semejante evolución local, conservándose siempre suspendida sobre todo el organismo la posibilidad de ulteriores localizaciones.

Las reglas para el tratamiento, deducidas unas de consideraciones teóricas y las más de la experiencia clínica, han sido también asentadas casi por unanimidad. Entre ellas figura el uso de la quina, indicada ya por la malignidad de la enfermedad, por su carácter remitente y aun intermitente, que la asemejaba á veces á los cuadros más graves del paludismo. También se han deslindado las indicaciones de la sangría, de los baños generales y de los revulsivos.

Á la importante discusión médica sobre la *gripe* ha correspondido otra discusión quirúrgica no menos instructiva: la que se refiere en general á las apreciaciones y procedimientos del arte moderna, comparados con los del arte antigua. Siempre y en todas las esferas han estado la actualidad y la antigüedad, lo presente y lo pasado, en cierta contradicción y antagonismo; pero hanse hecho tales condiciones sobremanera visibles en lo que se refiere á la práctica quirúrgica. El debate acerca de este asunto fué motivado por comunicaciones particulares relativas á la Obstetricia. Se trataba del lavado y raspado de la matriz para impedir las infecciones puerperales; resultado tan seguro para alguno,



que llegó á consignar que, en su opinión, sería responsable quien perdiera alguna enferma á consecuencia de la fiebre propia del puerperio. Consecuencia exacta, dadas las premisas: así es que precisamente de la negación de las premisas han nacido las objeciones. Se ha sostenido que no podía considerarse como exclusivamente local la afección de que se trataba, y que, aun siendo local, no era de suponer que pudiera siempre eliminarse á tiempo toda la causa exterior. Por otra parte, no falta quien imponga sus restricciones á los saludables efectos de la aseptia y de la antisepsia modernas. Hasta se ha afirmado por algún académico que la mayor y mejor parte de semejantes efectos se debía á la limpieza más que al alejamiento ó destrucción de gérmenes vivientes.

Poner límites á una teoría no es en manera alguna desecharla ó proscribirla como falsa ó perjudicial; es, por el contrario, muy á menudo, confirmarla ó robustecerla, porque no se limita sino aquello que tiene valor propio y consistencia dentro de sus respectivos límites. Los grandes resultados á que los procedimientos asépticos y antisépticos han conducido al arte quirúrgico se hallan á la vista de todo el mundo, y hablan á los sentidos tanto como á la razón. Si estos casos particulares dan motivo acaso á generalizaciones ambiciosas ó prematuras, culpese, ó más bien, discúlpese en gracia al natural entusiasmo, á quien rebase los límites prudentes; pero acojamos con los brazos abiertos la práctica saludable que tan visiblemente ensancha la benéfica influencia del Arte.

Y de esta influencia no han sido pocos los ejemplos que se han presentado á la Academia, no sólo en comunicaciones escritas ó verbales, sino en textos vivos que enseñan más en un momento que largas horas de discusión. No han olvidado seguramente los señores académicos los casos que se les han presentado: de amputación de todo un brazo con inclusión del omoplato; de fractura del cráneo con subintración de fragmentos, lesión profunda de las funciones psíquicas, ablación de huesos, sustituyéndolos con fragmentos óseos de vaca; de herida del frontal con salida de la masa cerebral; de resección de la articulación tibio-tarsiana por un método nuevo; de operación análoga practicada con ésto excelente en la mayor parte de los maxilares superiores, y de desarticulación del fémur en un niño; casos todos que comprueban el poder de la Cirugía moderna merced al refinamiento de sus métodos y al desahogo que le prestan sus múltiples cursos.

Y ha sido de ver cómo del análisis de tales hechos han surgido luminosas controversias encaminadas á esclarecer la doctrina de las localizaciones cerebrales, la necesidad y la oportunidad de la isquemia durante las operaciones, la conveniencia de las instalaciones antisépticas que ya poseemos en algunos puntos de España, y cuyas ventajas se proporcionan en nuestras clínicas y establecimientos benéficos, y, en una palabra, las indiscutibles ventajas que han resultado del carácter más científico que han tomado todas las ramas del Arte, por los auxilios que mutuamente se vienen prestando, y que reciben todas de los adelantamientos fisiológicos, físicos y químicos.

Hase dicho que las localizaciones cerebrales se consideran hoy de distinta manera que en épocas anteriores, y es lo cierto que sin fraccionarse la unidad funcional del pensamiento, ni dejar de existir localidades á que se refieran más ó menos especialmente los diversos fenómenos psíquicos, hay que considerar en el cerebro, más que localidades pensantes sin unidad correlativa, ó que una totalidad absorbente no significada en parte alguna, una localización y una indeterminación de localidad, tan necesarias y permanentes la una como la otra, constituyendo los polos contrarios de esa función superior, que, como todas, exige para su ejercicio el perpetuo an-

tagonismo, conciliado sólo en parte, que constituye la vida.

En cuanto á la isquemia, son de admirar, no tanto los ingeniosos medios que se han inventado para procurarla, como la facilidad con que la consigue el práctico experto de nuestros días y que contrasta con las tan exquisitas como minuciosas precauciones que en tiempos no muy remotos se tenían por indispensables.

El carácter científico de la época moderna del Arte es la vanagloria de nuestros prácticos, demasiado modestos tal vez para dejar á un lado los méritos indiscutibles de la habilidad en los procedimientos instrumentales y de la inspiración en el uso acertado de los medios; cualidades que han distinguido siempre al grande artista y seguirán distinguiéndole en lo sucesivo, cualquiera que sea la profusión de recursos puestos al alcance de todas las medianías. Mucho, pero no todo, se allanará por la Ciencia y por la luz que se prestan sus diversas ramificaciones.

Entre los asuntos tratados en sesiones de gobierno, ninguno de mayor empeño que el relativo á la influencia en la salud de las calcinaciones al aire libre de los minerales de cobre de la provincia de Huelva. Preguntada la Academia de un modo que propendía á ser determinado y fijo, mas no por eso dejaba de ser escasamente práctico, vió surgir ante su vista formidables problemas higiénicos y administrativos. No es el carácter de esta Corporación exclusiva y abstractamente científico, no se cierne en el ambiente de la inmaterialidad del pensamiento. Creada y sostenida por el Estado para la dilucidación de sus problemas prácticos, á la práctica debe acomodarse, conteniendo sus vuelos en límites prudentes. Es, pues, indispensable contar con datos concretos, y no bastan las conclusiones obtenidas en los laboratorios y consignadas en los libros, para dar dictámenes acertados y de inmediata aplicación.

Así es que este Cuerpo científico, después de largas discusiones, hubo de limitarse en su primer informe, más bien que á contestar á las preguntas, á exponer las dificultades que impedían una contestación categórica. Obviadas luego en parte las dificultades por los informes tomados personalmente por algunos señores académicos, se llegó á dar una contestación más concreta, no por unanimidad, sino por mayoría y acompañada de votos particulares.

La Higiene rechaza en general todo elemento que pueda perjudicar á la salud; la ley administrativa no se extiende sino á aquello que positiva y experimentalmente perjudica en mayor ó menor grado. La posibilidad á que alcanza esta ley ha de ser experimental y no puramente ideal é indeterminada. La Academia, que estaba autorizada por la Ciencia para declarar insalubre en general la inspiración del ácido sulfuroso, no lo estaba igualmente para decidir en particular que las teleras de Ríotinto originaban perjuicios suficientes para exigir la intervención administrativa. Al menos por ahora no la autorizaban suficientemente los datos obtenidos, y así lo declaró en su dictamen; reservando, sin embargo, un juicio más sólido y radical para el momento en que pudiera fundarse en observaciones más detenidas.

Guiada la Corporación por el principio de tener en cuenta la oportunidad, que es una regla práctica de gran valía, se impone la ley de limitar unos por otros, en cuanto de ella dependa, los intereses sociales, dando á cada cual su lugar y valor propios. El de la salud corporal es preferente en la mayoría de los casos; pero también es preciso conocer cuándo y cómo conviene aceptar algún leve riesgo, para la obtención de fines de gran cuantía. Nada menos saludable que una batalla campal, y sin embargo, ¡cuántas batallas se dan



en el mundo con evidente menosprecio de las reglas de la Higiene!

No es éste el caso de las minas de Riotinto respecto de la salud de la comarca donde se ejerce tal industria, ó, á lo menos, no se halla demostrado; que si lo estuviera, la Academia no titubearía en limitarse á declararlo así; pero, aun reconociendo que expone á ciertos riesgos á los operarios que á ella se dedican, no puede menos de considerar que en este como en otros muchos casos procede confiar en las precauciones que, fielmente observadas, bastan comunmente para evitar todo perjuicio.

Consultada la Corporación sobre el reciente invento del Dr. Koch, que tanta resonancia ha tenido en el mundo, en sus relaciones solamente con la ley de Sanidad, ha contestado de suerte que pudieran autorizarse los experimentos hechos en condiciones que eximan de todo riesgo. Al proceder de este modo ha considerado, sin duda, que los descubrimientos terapéuticos, lo mismo que los sucesos humanos, se someten desde su aparición á las dos facultades del alma: el sentimiento y la reflexión. El sentimiento los acoge ó con entusiasmo ó con desconfianza, según que preponderan en él la afición á las novedades ó el apego á la tradición. En cuanto á la reflexión, si es prudente opta por un término medio, fundado su juicio en cálculos de probabilidades y en la regla inmutable de que todo es relativo y, por consiguiente, limitado en el orden histórico del mundo.

El último descubrimiento del Dr. Koch, del que tanto se ha hablado en Europa, no podía eximirse de la regla general. Por de pronto, le han acogido muchos como un hecho preñado de las más lisonjeras esperanzas, y los más tibios le han concedido un valor real. Lo que nos dice la serena razón es que muy bien podría haberse hallado un recurso más, y de inmensa valía, para enriquecer el arsenal terapéutico; pero que un arma nueva, ni excluye el uso de otras, ni es garantía infalible de la victoria en un combate en que cuenta el enemigo con reductos inaccesibles contra todas las armas inventadas y por inventar.

¡Curar la tisis, el cáncer y otras enfermedades mortíferas! Mejor diríamos *procurar* la curación, puesto que sin el consentimiento de la función individual no hay terapéutica posible. Pero, al fin, tiene la Medicina tales medios de *procurar* algunas soluciones favorables de ciertos males, que si llegáramos ahora á contar con uno más, podríamos darnos por satisfechos.

Hágalo la Providencia, para alivio de las calamidades que afligen en el mundo á la pobre humanidad.

(Se concluirá.)

## TERAPÉUTICA

### ANÁLISIS DE ACEITE MEDICINAL

NÚMERO DE ORDEN, 1.159.

D. Leopoldo Murga y Machado, doctor en Medicina y Cirugía, director propietario del Laboratorio Histo-químico, jefe del Laboratorio de Medicina legal, socio corresponsal de la Academia Médico-Quirúrgica Española y de otras varias Corporaciones,

CERTIFICO: Que del análisis practicado en una muestra de un líquido medicinal, titulado **Aceite de Sequah**, resulta ser un líquido claro, de olor agradable, sin reacción alguna, con todos los caracteres de las grasas.

Está compuesto de aceites animales, algunos aceites esenciales de olor muy agradable, y no contiene compuestos minerales ni alcalóidicos de los que pueda resultar perjuicio alguno para la economía.

No irrita tampoco la superficie cutánea.

Y para que conste, y á petición de los interesados, expido y firmo el presente en Sevilla á 16 de Enero de 1891.

LEOPOLDO MURGA.

### ANÁLISIS DE UNA TINTURA MEDICINAL

NÚMERO DE ORDEN, 1.160.

D. Leopoldo Murga y Machado, doctor en Medicina y Cirugía, director propietario del Laboratorio Histo-químico, jefe del Laboratorio de Medicina legal, socio corresponsal de la Academia Médico-Quirúrgica Española y de otras varias Corporaciones,

CERTIFICO: Que me ha sido presentado al análisis un líquido medicinal, titulado **Flor de la Sabana**, cuya composición es bastante compleja, de color vinoso, sin reacción alguna determinada y de olor bastante agradable.

El análisis ha demostrado que está compuesto de varias tinturas vegetales, gran parte de extractos y algunas gomas-resinas. No contiene alcaloides venenosos ni compuestos metálicos que puedan considerarse como perjudiciales á la salud.

Y para que conste, y á petición del interesado, expido y firmo el presente en Sevilla á 16 de Enero de 1891.

LEOPOLDO MURGA.

## SECCION OFICIAL

### CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Con fecha 4 de Febrero se concede al inspector médico de primera clase D. Eduardo Luis y Calleja, director sub-inspector de Sanidad Militar del distrito de Cataluña, á propuesta del ministro de la Guerra, la gran cruz de la Orden del Mérito Militar, designada para premiar servicios especiales.

Con fecha 5 del mismo mes se concede al médico mayor graduado, primero efectivo del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Enrique Arizón y Sierra, que presta sus servicios en la Academia de Administración Militar, un mes de licencia, para evacuar asuntos propios en Huesca y Grañén, de la misma provincia.

## CONSULTORIO

### PREGUNTAS

295. El tratamiento de la tabes dorsal por la suspensión ¿tiene influencia favorable sobre la amaurosis monocular?

¿Hay algún otro medio contra dicha afección medular que pueda ser de utilidad después de haber empleado por largo tiempo el ioduro de potasio, estriquina, cornezuelo, baños cortos calientes, cauterizaciones, etc., todo sin éxito? — *Un suscriptor.*

296. En la escritura de contrato con este Ayuntamiento, por la que se me nombra y da posesión de la titular de Medicina y Cirugía, entre otras cláusulas y condiciones, la 5.ª dice así:

«El abono de este sueldo se hará por trimestres vencidos por medio de libramientos que se extenderán á su favor al terminar aquéllos, contra los fondos municipales, y que serán atendidos con toda preferencia; concediéndole como garantía que si deja transcurrir un mes después de vencido el trimestre sin habérsele abonado, queda en libertad de rescindir el contrato y cesar en la prestación de sus servicios, dando aviso de ello á la Corporación.»



Ahora bien: de esta condición colijo yo que, puesto que son varios los trimestres que han dejado de abonarme, desde el día, y sin que nada ni nadie pudiera detenerme, estoy en perfecto derecho de rescindir el contrato y sólo avisar de ello a la Corporación.

Pero deseo saber, para en el caso de convenirme la no rescisión: ¿de qué medio he de valerme para obligar a este alcalde al pago? ¿Podría demandarle ante el Juzgado municipal? ¿Qué autoridad podría hacerle cumplir esta condición (toda vez que tiene fondos, al tener los Consumos en arriendo)? ¿En qué forma debo pedirlo para que el resultado no fuera ilusorio y después de todo se quedara riendo este reyezuelo? — N. B.

#### RESPUESTA

296. Con arreglo a la cláusula 5.<sup>a</sup> del contrato, puede desde luego el consultante rescindir éste.

Difícilmente podrá el Sr. N. B. cobrar lo que se le adeuda, pues si antes estaba autorizado para demandar al síndico del Ayuntamiento, con arreglo al real decreto de 29 de Agosto de 1887 debe recurrir al gobernador, que es, desgraciadamente, como recurrir enalzada al moro Muza...

### GACETA DE LA SALUD PUBLICA

#### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 715,37; mínima, 706,33; temperatura máxima, 20,9; mínima, — 5°,5; vientos dominantes, NE., NNE. y N.

Los afectos agudos del aparato respiratorio no han sido extremados como en iguales épocas: las bronquitis han sido los más preponderantes entre ellos, sobre todo en los niños: las neumonías, que han disminuido durante el mes de Enero, relativamente a Diciembre, vuelven a aumentar en estos días. Los reumatismos musculares y articulares son también frecuentes, así como las amigdalitis catarrales y los infartos ganglionares.

#### CRONICA

**Preocupaciones perjudiciales.** — Según nos ha referido estos días un ilustrado compofesor, una mujer ha perdido un ojo por dar crédito a las ridículas vulgaridades de las gentes. Tenía una conjuntivitis catarral y le aconsejaron las comadres de la vecindad que se lavara los ojos con orines. En mal hora lo hizo, pues su marido tenía flujo blenorragico, y como es consiguiente, se desarrolló un catarro purulento en ambos ojos, de los que por mucha fortuna ha podido salvar uno.

En otro caso observado por este mismo compofesor se trataba de un orzuelo, y aconsejado el paciente por los amigos, se restregó hasta tres veces una mosca en la conjuntiva. El resultado fué que se desarrolló una pústula maligna que se combatió merced a grandes destrozos de tejido.

**Profilaxis de la tiña.** — Hemos recibido un ejemplar del opúsculo ó cartilla premiada por la Sociedad Española de Higiene en el concurso último, acerca de la *Profilaxis de la tiña*, escrita por el Dr. D. Jesús Sarabia Pardo. La mejor recomendación de esta cartilla es el premio que mereció en el concurso de la citada Sociedad, por lo cual creemos han de leerla con agrado nuestros lectores.

**Vuelta a las andadas.** — Algunos periódicos portugueses refieren que el Dr. Serrano Montañel (de Valparaíso) ha presentado una tesis sobre la procreación de sexos a voluntad. Según sus observaciones de cuatro años, se puede diagnosticar el sexo de un feto conociendo el número de menstruaciones habidas entre el parto anterior y el embarazo actual. Dado el sexo del primer hijo, una mujer dará a luz otro hijo del mismo sexo si concibe después de haber tenido un número par de menstruaciones, y de sexo contrario si el número de menstruaciones intercurrentes es impar.

¡La cuenta no puede ser más sencilla! A contar, pues, vosotros los llamados a predecir el sexo del feto!

**El quincuagenario de una enfermera.** — En la Salpêtrière, bajo la presidencia del director de la Beneficencia pública, se ha celebrado el quincuagenario de la señorita Bottard, que ingresó como enfermera en dicho hospital el 12 de Enero de 1841. El director de la Salpêtrière le ofreció un magnífico bronce en nombre de todo el personal y el ministro del Interior le concedió una medalla de oro. El Sr. Charcot hizo su elogio con palabra elocuente y conmovedora. ¡Cuánta abnegación suponen cincuenta años de servicios en un hospital!

**La cocina en las farmacias.** — El remedio de Koch va a ponerse a disposición de todos los médicos. La venta se verificará en las farmacias con las mismas restricciones impuestas a los remedios tóxicos. Los frascos mayores contendrán un gramo. El Estado alemán ha renunciado a monopolizar la fabricación. Se limitará a ejercer su comprobación sobre los establecimientos a los que se conceda la fabricación de la linfa. Estos establecimientos entregarán la linfa a los farmacéuticos, indicando cuánto tiempo puede servir y comprometándose a cambiar los frascos no utilizados en el tiempo debido por otros con linfa fresca.

**Establecimientos públicos de desinfección.** — En 1866 se abrió en Berlín el primer establecimiento público de desinfección.

Las investigaciones de Koch, Goeffky, Loeffler, etc., han demostrado que una corriente de vapor de agua a la temperatura cuando menos de 100° Celsio podía destruir en un tiempo relativamente corto los micro-organismos más resistentes.

En la actualidad hay en Berlín dos establecimientos de desinfección, uno en el Asilo de Noche, otro en la calle de Reichenberg. Cada uno de ellos tiene dos puertas, una para la entrada de los objetos que hay que desinfectar, la otra para la salida de los objetos purificados.

La calefacción se obtiene por el vapor de agua. Hay tres calderas para producir éste. Funcionando doce horas estos aparatos consumen 18  $\frac{1}{2}$  metros cúbicos de hulla, ó sea un gasto de 23 pesetas.

Los objetos quedan esterilizados en media hora, a lo que hay que añadir diez minutos para la ventilación y quince para la carga y descarga; de suerte que en cinco cuartos de hora queda terminada la operación.

Cada aparato puede cargarse nueve veces cada doce horas, ó sea 27 cargas para los tres aparatos.

El metro cúbico de objetos que hay que esterilizar cuesta 15 peniques; el público paga 5 pesetas por metro cúbico, pero los pobres no pagan nada.

Hay empleados para ir a buscar a domicilio los objetos que se han de desinfectar. Para ello se visten un traje de tela que les llega a los pies y que se desinfecta cada vez que se emplea. Los sacos destinados a contener los objetos se exponen también a los vapores fenicados.

**Datos en contra.** — Según un periódico francés, uno de los errores más extendidos y difíciles de desarraigar es el que considera funestos los matrimonios consanguíneos y productores principalmente de la sordo-mudez. Para probar que esto no es cierto publica los resultados de una investigación hecha en Inglaterra por Jorge Darwin, de la cual resulta que la consanguinidad no produce, en la progenie de los consanguíneos, ningún efecto ni bueno ni malo. He aquí los resultados de esa investigación, que recayó en 4.822 locos y 366 sordo-mudos:

De los 4.822 locos sólo 170 procedían de matrimonios consanguíneos, y de los 366 sordo-mudos sólo 18!

De la anterior estadística resulta que la proporción de sordo-mudos y de locos, procedentes de matrimonios consanguíneos, es de 3 por 100 aproximadamente; proporción igual a la que se encuentra en los matrimonios ordinarios.

**FÍJESE** el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

**JARABE DE QUEBRACHO.** Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

MADRID: 1891.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

TELÉFONO 552



**HIERRO y TIZÓN de CENTENO**  
**ÉLIXIR EUSTÉNICO DEL D.<sup>R</sup> PELLETAN**  
 Diplomas de Honor y Medallas.  
 CLORÓISIS. — PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.  
 INCONTINENCIA de URINA. — ESPERMATORREA. — LACTACIÓN INSUFICIENTE.  
 PRECIO: 5 FRANCO en TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.  
**DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).**  
 Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

**ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO**  
**PASTILLAS BOUTY • ELIXIR BOUTY**  
 Precio: 3 Ptas Caja **PEPSINA-COCAÍNA** Precio: 5 Ptas Frasco  
 Gracias á su eficacia, aquellos digestivos tienen en Francia y España estima muy grande cerca del Cuerpo Medical. — Muestras franco á los Señores Médicos.  
**PARIS: BOUTY, 119, Rue d'Aboukir. — MADRID: M. GARCIA, Capellanes, 1**

## INJECTION BROU

*Higiénica, Infalible y Préservativa*

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.  
**Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.**

**HIERRO QUEVENNE** Único aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS  
 á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. **Paris, 14, r. Beaux-Arts**

**ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS y NEUROSIS**  
 Afecciones linfáticas y cutáneas, Desarreglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los  
**GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D.<sup>R</sup> PAPILLAUD**  
 MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).  
 Dosis: 2 á 8 GRÁNULOS AL DÍA.  
 Depósito general: Farmacia **GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.**

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

**25 AÑOS DE ÉXITO**

15 DIPLOMAS DE HONOR  
 13 MEDALLAS DE ORO



RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES  
 MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS  
 DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

Las  
 Personas que conocen las  
**PILDORAS**  
 DEL DOCTOR  
**DEHAUT**  
 DE PARIS  
 no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

## LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

## LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

**Más de DOS MILLONES**

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

## APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

## DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

## LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS

POR J.-J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares. Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias. — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

## LAS DOS VACUNAS

Vendese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración, Quedan escasos ejemplares.



## PASTILLAS Y PÍLDORAS

**AZOADAS** para la tos y toda enfermedad del pecho, tísis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

## Café NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

## PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

## IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorrea y esterilidad. Cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

## LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, erin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

## Salicilatos DE Bismuto Y Cerio

Recomendados por la Real Academia de Medicina.

DE VIVAS PEREZ

Recomendados por verdaderas eminencias de todas partes de España y de Ultramar.

ADOPTADOS DE REAL ORDEN POR EL MINISTERIO DE MARINA porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vómitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tífus, disenterías, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

### SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas.

Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ

desde donde se remiten á todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. Por mayor: — Madrid: M. García y F. Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Manila: D. Pablo Schuster. — Puerto Rico: Fidel Guillermetty. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

POCION RECONSTITUYENTE

## ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PREPARADO POR EL

DR. FONT Y MARTI

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *tódoro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Marti. (431 trip.º)

## ANTI-ASMÁTICO PODEROSO

## JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por celebridades médicas y por los principales periódicos profesionales de Madrid, El Genio Médico, El Siglo Médico, la Revista de Medicina, El Jurado Médico, el Diario Médico-Farmacéutico, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la Prensa profesional; exijase la firma y rubrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.



# CAPSULAS EUPÉPTICAS DE Esencia de SÁNDALO Cetrino

del Dr. PIZÁ

DOCE AÑOS DE ÉXITO

Muchos son los organismos que toleran mal el copaiba, cubebas y demás anti-blenorrágicos usados hasta el día. Para esta clase de individuos han sido reco-mendados eficazmente por los prácticos, reconociendo ventajas sobre todos sus similares, las capsulas eupépticas de esencia de Sándalo Pizá, por no produ-cir nunca fenómenos desagradables gastro-intestinales, combatiendo siempre con éxito todas las formas de la blenorragia y diversos catarros de la mucosa genito-urinaria, sobre todo si va acompañada de hemorragia. — Frasco, 14 rs.

Se remiten por correo a cambio de sellos.

Venta: Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona. — Madrid: G. Orte-ga, calle del Leon, núm. 13.

## ENFERMEDADES

### de los Niños.

Se curan con los **Chocolates me-dicinales dosificados de Cabello Gutiérrez**, que los niños toman con gusto por su agradable sabor.

Se preparan de:

Coca. . . . .	6 rs. caja.
Coca ferruginoso. . . . .	6 — —
Febrífugo. . . . .	8 — —
Hemoglobina. . . . .	8 — —
Hipofosfito de cal. . . . .	6 — —
Pepsina. . . . .	7 — —
Peptona. . . . .	7 — —
Pectoral. . . . .	6 — —
Purgante. . . . .	6 — —
Salicilato de bismu- to y cerio. . . . .	7 — —
Vermífugo. . . . .	6 — —

Por un real más para el correo se remiten a cualquier punto de la Pe-nínsula.

**Farmacia Cabello Gutiérrez**,  
calle de la Palma, 11, Madrid.

De venta en las principales Boticas.

Por mayor: *Melchor García*, Capellanes,  
núm. 1 duplicado, principal.

## PASTILLAS

### DE ITAGURYNÁ

Principio activo del Itagury del Pa-raguay (*Papaver Paraguayensis*).

Modifican y aumentan la expecto-ración, calmando y haciendo desapa-recer la tos, por aguda ó crónica que sea. Recomendadas por sus buenos efectos y sabor gratísimo al paladar. 8 reales caja. Por 9 se manda por el correo.

**Farmacia Cabello Gutiérrez**, Palma, 11  
Por mayor: *Melchor García*, Capellanes, 1.

## PERLAS

### ANTIGASTRALGICAS

(Éter, iodoformo y narceína.)

Gastralgias inveteradas que habian resistido toda clase de especificos, han cedido con nuestras perlas, recomen-dadas por eminentes profesores.

12 reales frasco. Se remite por 13.  
**Farmacia Cabello Gutiérrez**, Palma, 11  
Por mayor: *Melchor García*, Capellanes, 1.

## TEMPORADA DE INVIERNO HOTEL COLÓN HUELVA

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opi-nión de todos los médicos, el establecim'ento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escurpulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

Habitaciones y manutención á 35 reales diarios.

## VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las co-nocidas hasta el dia.—Precio, 5 pesetas frasco.— Único de-pósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplica-do, farmacia del Dr. Font.

(431 trip.º)

## CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

## COMPANÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

## CREMAS FORTIFICANTES

### 6 EMULSIONES DE ACEITE PURO DE HÍGADO DE BACALAO

DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, 10, MAGDALENA, 10, MADRID

Las que se preparan en esta farmacia desde hace seis años conservan siempre la mis ma consistencia, tienen buen sa-bor, llevan un 75 por 100 de aceite puro de higado de bacalao, y resultan más agradables y baratas que todas las conoci-das. La del núm. 1 lleva hipofosfito y maltina; la del núm. 2, iodo de hierro inalterable y quina, y la del núm. 3, fos-fato de cal soluble, creosota de haya y iodoformo, muy usada en los enfermos débiles, catarrosos y con diátesis tuberculosa.

Además de estos tres números, preparamos cuant s fórmulas se nos encarguen, y despachamos también el aceite de higado de bacalao puro á 2 pesetas el medio kilo, mucho más barato que en las droguerías.

Elaboracion y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fe-nacetina, aristol, sozoiodol, clorhidrato de oresina, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxí-genio á 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especia-les para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de va-rias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.



ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

# BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta

## CAPSULAS COGNET

ANTIBACILAR por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

# ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

## ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.

En Paris, Casa J. FERRÉ, F.<sup>co</sup> 102, rue Richelieu, S.<sup>re</sup> de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

# Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropsias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

## Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

# ERGOTINA y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S.<sup>ad</sup> de F.<sup>ia</sup> de Paris

LABELONYE y C.<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

# CLOROSIS — ANEMIA

## Jarabe y Grajeas DE PROTO IODURO DE HIERRO de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

**PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

# Enfermedades del Pecho

## Jarabe Pectoral DE P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes. (Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

# CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

## VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

**CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la *Carne*, el *Hierro* y la *Quina* constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteracion de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrófulosas y escorbúticas*, etc. El *Vino Ferruginoso de Aroud* es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el *Vigor*, la *Coloracion* y la *Energia vital*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, F.<sup>co</sup> 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

**EXIJASE el nombre y la firma AROUD**

# LAS ENFERMEDADES SECRETAS

## BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

# PILDORAS e Inyeccion de KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exíjase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

**CURACION ASEGURADA**  
de todas Afecciones pulmonares  
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.

PH. de la Madeleine

# BRONQUITIS TISIS CATARROS

## CAPSULAS CREOSOTADAS del Doctor FOURNIER

Unicas premiadas  
En la Exposicion Paris 1878

EXÍJASE LA BANDA DE GARANTIA FIRMA: A Fournier.

PARIS, rue Chateaufort, 5

Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER. 22, Pl. de la Madeleine Paris. Depósito en todas Farmacias

# ENFERMEDADES DEL PECHO

## JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D<sup>r</sup> CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS